COMEDIA FAMOSA, LAS LISES DE FRANCIA.

DE MIRADEMEZQVA.

22

Personas que hablan en ella.

Clodobeo.
El Rey de Borgoña.
El Conde de Barcelona.
Alarico.
Leoncio.
Aureliano.
Clodomira.
Amalasunta.
Crotilda.
Vn labrador.
Teodato.
Vn Mercader.
San Martin.
Vn Angel.
Pastores.
Cautiuos.
Soldados.
Criados.
Musicos.

IORNADA PRIMERA.

Sale vn Alarde, y vno con vn Estandarte lleno de sapos, y otro con vna pica, y en ella vna cabeça, y otro con vna fuente, y en ella vna Corona, y Clodobeo en vn carreton, vestido de Romano, con vna Corona de laurel, y dos leones que tiran del carro, y dos Musicos y Clodobeo saca vna carta en las manos, y cautiuos presos.

Cantan Bien merece Clodobeo
aqueste gallardo triunfo,
pues assombra con su nombre
las quatro partes del mundo.
Rindale el Reyno de España,
y las Naciones tributo,
que el inuicto Clodobeo
no es mortal como los suyos.

Clod. Si el triunfador es Romano,
y el que triunfa Cesar es,
en los meritos le gano,
pues soy Hercules Francès,
yà que no nacì Tebano.
Pero en vna cosa fio,
que aunque Roma mostrò brio
en magestad, y en blason,
nunca tuvo coraçon
de la grandeza que el mio.
Su inclinacion es tan alta,
su valor tan sin segundo,
que como lugar le falta,
quiere hazer su cuerpo al mũdo
y assi de mi pecho falta.
Essa cabeça de Suia
que con barbara arrogancia
desde Italia pretendia

seria

ser lo del Reyno de Francia,
sin tener miedo a la mia.
Aur. Quitala que es caso feo
que el invicto Clodobeo,
siendo temido Gigante,
se espante de ver delante
la cabeça de vn Pigmeo. *Vase.*
Clod. Para dar al mundo espanto
le abatì su bizarria,
alta no lo ha estado tanto,
que en fin en baxo vivia,
y yà muerta la levanto.
Bien es que estè de esta suerte,
porque al enemigo fuerte
se ha de dar muerte crecida,
con palabras en la vida,
y con obras en la muerte.
Porque del laurel Francès
coronarse en vida quiso
dessa guirnalda que vès,
que vn tiempo fue parayso,
y yà funesto cipres.
Honrando al muerto enemigo
de la manera que digo,
dirà su Reyno infiel,
que yo no he triunfado dèl,
pero que èl triunfò conmigo.
Si el valor se galardona,
yo le doy essa Corona,
y a tal grandeza lo subo
por el animo que tuvo
de atreverse a mi persona,
Ponenle vna Corona en la cabeça
Sold Yà està su frente ceñida.
Clod. Ponla ansi en el muro fuerte,
porque su gente atrevida
le vea honrado en la muerte,
pues le laureò en la vida,
Y el mundo, a quien miedo diò,
viendo essa cabeça oy
entre vna, y otra bandera,
considerando quien era
echarà de ver quien soy.
En mi Estandarte Francès
honrar los sapos no es malo,
y aquellas flores que vès;
pues que ya a Marte me igualo,
y aun mas ganarè despues.
Oy las carceles abrid,
todos merced me pedid
con la lengua del deseo,
porque soy sin ser Hebreo,
otro Sanson, y David.
Soy vn Pompeyo Romano,
Anibal Cartaginès,
y soy Leon Africano,
y aun soy quien rinde a sus pies
al barbaro Godo Hispano.
Los Cesares yà difuntos
fueron pintados trasuntos
del coraçon que posseo,
soy el Francès Clodobeo,
y soy mas que todos juntos.
Publiquese mi trofeo
para que crezca mi nombre
tanto como mi deseo.
Sold. Eres Marte, no eres hombre.
Otro. Viva el grande Clodobeo.
Sale Aureliano, y Clodomira, y Leoncio.
Aur. El Reyno pide vna cosa
en que muestra la aficion
de tu sangre valerosa.
Clod Y què pide en conclusion?
Aur. Que elixas, señor, esposa.
Clod Los animos levantados
de los que somos soldados
no eligen esso que quieres,
porque tornan las mugeres
los hombres afeminados.
Sabed que es el casamiento
muerte mezclada en contento,

pas-

passatiempo con cuydado,
y en el hombre regalado
nunca cupo atrevimiento.
Como vn hombre ha de poder
oir los fuertes ruidos
que suele el tambor hazer,
si enternecen los oìdos
las vozes de vna muger?
Què ha de hazer el homicida
del enemigo Erancès,
si su muger muy querida
le dize echada a sus pies:
Aora te vàs mi vida?
Si con esposa me adorno,
y tarde a mi casa torno
porque mi exercito marcha,
el Enero con la escarcha,
y el Iulio con el bochorno:
como hallarè a mi muger
cansada yà de esperar
para su gusto, y placer?
ò me tiene de olvidar,
ò quando no aborrecer.
En efecto el buen soldado
no tiene de ser casado,
porque le impide el amor,
y suele echarse el honor
en lecho desocupado.
Y aunque suelo yo preciarme
de no temer, dezir puedo,
que desde que sè acordarme,
de nada he tenido miedo
sino solo de casarme.
Mas yo por Francia lo harè,
como muger se me dè
a mi gusto, honesta, y bella.
Aur. Vna propondrè que en ella
està en cifra el A.B C.
Afable, buena, callada,
dama excelente, famosa,
gallarda, hermosa, ilustrada;
liberal maravillosa;
Princesa calificada,
sublime, sabia en beldad,
tiene pompa, y magestad.
Leon Tres te faltan. *Aur.* Assi es,
mas ella tiene otras tres
que adora la eternidad;
y es Christiana. *Leo.* Grã defecto.
Clod. Y quien es ella?
Aur. Sobrina de Grundibaldo.
Clod. En efecto es hermosa?
Aur. Es peregrina.
Leon. No viò el mundo tal sugeto,
màs aora està en prision.
Aur. Gran crueldad!
Clod Porquè razon?
Clodom Por llevar gente visoña
su padre, Rey de Borgoña,
en la civil disension.
Matòle su mismo hermano
con engaño, y con traycion.
Clod. Barbaridad de tirano,
para salir de prision
menester serà mi mano.
En mi nombre Real le dèn
de su Reyno el parabien
Leoncio y Aureliano,
que yo le darè temprano
el castigo a su desden,
Procuren ver su sobrina,
y si tan hermosa fuere
como en Francia se imagina,
pidanla *Aur.* Y si no la dicre?
Clod. Por la Magestad divina
que si tal atrevimiento
cupiere en su pensamiento,
con mi poder inmortal
en su Reyno desleal
vn mar hiziera sangriento.
Veinte mil hombres llevad,
y si es hermosa, y la niega.

... la Ciudad.

Sale vn criado.

Criad Mensagero de paz llega
a hablar a tu Mageſtad.
Clod Entre. *Aur* La mano me dad;
no, mejor ſerà los pies
que mueven tu cuerpo ſanto,
del Reyno de Eſpaña eſpanto,
y columna del Francès.
Clod. Procurad que ella reciba
eſſos humildes deſpojos.
Aur. Hermoſiſsima cautiva,
quien avrà que ſin tus ojos
vn ſolo momento viva?

Vanſe Aureliano, y Leoncio, y ſale vn menſagero Labrador.

Lab Poderoſo Clodobeo,
vniverſal vencedor,
con mageſtad, y trofeo,
de que tengas mas valor
el mundo tiene deſeo.
Y pues que Dios te ha criado
tan temido, y reſpetado,
que fama tu nombre tiene
deſde el quemado Pirene
al Etiope abraſado.
Quando al Rey Sagrio venciſte,
ſi al Templo de los Chriſtianos
de ſu deſpojo eximiſte,
porque ſacrilegas manos
le dexaron pobre, y triſte.
Vn ſoldado le robò,
y dos Calizes tomò
con que el Altar ſe ſervia,
fue en efecto tirania
que tu juſticia eclipsò.
Clod. Sabes tu quien fue el ſoldado?
Lab No ſeñor: *Clod.* Yo lo ſabrè,
y pagarà ſu pecado;
hazaña Franceſa fue,
valor tuvo como honrado.
Yo a Saxonia me partì,
ſu Rey tirano vencì,
oy triunfè de la vitoria,
y a la perpetua memoria
mi nombre eterno ofreci.
Licencia a mi gente he dado
que deſpojaſſen la tierra,
tomolos como ſoldado,
y lo ganado en la guerra,
en efecto es bien ganado.
Si conozco quien es oy,
veràs que premio le doy.
Sold. No es tiempo yà de callar, *Ap.*
yo ſe los quiero enſeñar:
poderoſo Rey, yo ſoy.
Eſtos Calizes ſeràn
en eſta cauſa juezes,
ellos el valor diràn.

Và a darſelos al Rey, y tienele.

Clod. El valor que tu mereces
eſtas manos te daràn.
Infame, vil, mal nacido,
què ley barbara ha movido
tu cobarde, y traydor pecho
para que preſa ayas hecho
en deſpojo prohibido?
Los que te vieron tomallo,
por mi mandamiento, y ley
han podido intitulallo,
que diſfamar puede a vn Rey
el delito de vn vaſſallo.
En los Templos reſervados
entraſte ſin mi licencia;
yo reniego de ſoldados
que han meneſter mi preſencia
para ſer ellos honrados.
Pero aquel que no lo es
no deve de ſer Francè;
mas oy ſabràn los Chriſtiano
que yo premio con las manos,
y caſtigo con los pies.

Di

Dale vna coz, y matale.
Eſtos los calizes ſon
del Templo de Dios Sagrado,
que por tenerle aficion.
Vna Chriſtiane he buſcado
en que dexar ſuceſsion.
Toma. *Lab.* Veſarè la mano
de vn cuerpo q̃ es mas q̃ humano
Aguſto el mundo te nombre,
no quiera Dios que tal hombre
carezca de ſer Chriſtiano.

Dale los Calizes y vaſe.
Tod. Mi clemencia moſtrar quiero
entre juſticia, y rigor,
porque el mundo liſongero,
que oy me llama vencedor,
diga que ſoy juſticiero;
Iuſticia es mi coraçon,
yo vn miniſtro que la ſigo,
mis manos valanças ſon,
la izquierda peſa el caſtigo,
la derecha el galardon.
Vea el pueblo eſte caſtigo,
y procure ſer mi amigo,
porque yo mas gloria hallo
en caſtigar al vaſſallo,
que vencer al enemigo.
Dizen dentro todos.
o. Lugar para entrar nos dad.
ia. Es mucha temeridad,
que el que aſsi ſe atreve muere.
od Què es eſto?
ia. Vn hombre que quiere
hablar à tu Mageſtad.
od. Entre, pues.
ia. Con armas?
od Si, que de nada me acobardo.
Armados nunca temi,
ſi yo miſmo no me guardo,
quien me ha de guardar à mi?

Sale Teodato, y Amalaſunta con vn piſtolete en la mano eſcondido, y en habito de hombre.
Teo. Valeroſa Amalaſunta,
al infame pecho apunta,
que vivos eſcaparèmos;
y quando no morirèmos
con honra, y vengança junta.
Rey de Francia, Rey de Francia
el de las muchas vitorias,
el que haſta aora ha triunfado
de la Alemania, y Sajonia.
Tu que eſpantas a las gentes
con las famas de tus obras,
y à peſar de mil Monarcas,
padre del mundo te nombras:
Tu, que te hallas tan vfano,
porque el Orbe te conozca,
que las alas de la fama,
y region del aire cortas.
Tu, que el ombro valeroſo,
y el membrudo braço adornas
con las inſignias de Alcides,
à peſar del mundo arrojas.
Tu, que eſtas ſienes reales
ciñen laurèl, y Corona,
que ni el tiempo, ni la muerte
podra marchitar ſus hojas.
Tirale ya Amalaſunta
Amal. Mal podrè tirar, perdona.
Què gallardo! què robuſto!
què mageſtad! què perſona!
Teo. Tu, que vences à los Reyes,
y el ribaldo cuello cortas
de aquel malogrado cuerpo,
que tantos Principes lloran.
Tirale, acaba. *Amal* Buen talle!
Teo. En la muerte le dàs honra,
deshonrandole en la vida?
Acaba ya. *Amal.* Què perſona!
Teo. No ſon hazañas de Francia

derramar la sangre Goda,
con sobervia, y tirania,
mostrando cara piadosa.
Vitoria ha sido la tuya,
con que las passadas borras,
dos caras con èl tuviste
como moneda de Roma.
Dispara el fuego encendido,
para que el pecho le rompa.
Amal. Señor puede ser del mundo,
mal aya quien no le adora. *Ap.*
Teo. Huerfanas, y tristes dexas
las Provincias de la Europa.
Luto visten por su muerte
las naciones mas remotas.
Vengança pide à los Cielos
la tierra esmaltada, y roja
con la sangre de sus venas,
à quien yo vengarè aora.
El que mata à su enemigo,
vno mata, y muchos cobra,
que sus amigos, y deudos,
la muerte à su cargo toman.
Nunca estaras, Rey, seguro,
contadas tendràs las horas,
siempre viviràs inquieto,
miedo tendràs de las sombras.
Aora estàs descuidado?
Tira ya. *Am.* Què bien, què gloria
han hallado aqui mis ojos?
Yo matalle, estava loca?
La vengança de mi esposo
me trujo à Francia forçosa,
dispuesta à perder la vida;
pero ya muriò la honra.
Busquè mi fuerte enemigo,
vilo, perdi la memoria
de los enojos passados:
que hazaña maravillosa!
Clod. Acaba ya tu embaxada.
Teod. Y tu su vida, señor,
què hazes, en què imaginas?
Amal. En su vista milagrosa.
Teo. En efeto, Clodobeo,
ya tu malicia pregona,
desde la blanca Alemania,
hasta la Negra Etiopia.
Ha timida, mal nacida,
en ausencia eres Leona,
y aora mansa cordera?
Amal. No puedo, que soy piadosa.
Teo. Invencion ha sido tuya
para matarme, traidora:
No te basta con los ojos,
sino tambien con la boca?
Clod Què es al fin lo que pretendes?
Teo Hallarme en batalla à solas
con tigo, que soy su hermano
del Rey Sagrio.
Vanse à entrar Teodato, y Amal asuntas le disparò el pistolete al entrar à la puerta.
Clod. Espera, torna;
pero ya salgo à buscarte,
no me huyas, ni te escondas,
dare à tu cuello otra lança,
y à tu vida otra corona.
Amal. Buelve invicto Clodobeo
al asiento Real que adornas:
que yo à su aleve cuerpo
le di por alma vna posta.
Teo. Ay de mi! *Am* El fuego q̃ trujo
contra tu vida famosa,
acabò la infame suya,
ya su colera reposa,
Clod. Quien eres hidalgo moço?
Amal. Tu enemigo fui hasta aora;
pero ya, gran Clodobeo
me suspendes, y aficionas.
Clod. Dime, mancebo, tu nombre.
Amal. Aora no me conozcas.
Clod. Prendesme el alma, por Dios.
Amal.

Amal. Y tu el coraçon me robas.
Clod. Aquè veniste? Am. A vẽgarme.
Clod. Quien te ha ofendido?
Amal. Tus obras. Clod. En què?
Amal. Ya no son ofensas. (ria.
Clod. Pues, q̃ son? Am. Rayos de glo-
Cl. te has de vẽgar? Am. de otra suerte
Clod. Ofendote? Am. Me aprisionas.
Clod. De què modo? Am. Cõ la vista,
Clod Tienen mis ojos ponçoña?
Am. Tienen flechas, y me matan.
Clod. Què temes? Am. mi dicha corta
Clod. Yo lo estimo. Am. Yo te adoro.
Clod. Què dizes? Am q̃ me enamoras
Cl hõbre soy Am Eres mas q̃ hõbre
eres furia venenosa,
eres relampago, y trueno,
que al mundo timido assombras.
Clod. Vaste? Am. Si, que me conviene
Clo. he de verte? Am. esso me importa
Clod. Quando? Am. Despues.
Clod. Donde? Am Aqui.
Clod. Estraña, y confusa historia.

Vanse, y sale Clodomira.

Clodom Estraña imaginacion,
que sospechas la alimentan,
ò sueños humanos son,
que muerte me representan:
Cielos, ay tal confusion!
Si es Teodato? verlo quiero,
su rostro he visto, que espero,
su propria voz conocì,
y basta ser contra mi,
para salir verdadero.
Ya mis ojos seràn rios,
mis razones desvarios,
mis bienes seràn antojos,
pues estàn sin luz los ojos,
de quien la tienen los mios,
A Francia vine cautiva;
porque al son del atambor
siguiendo tus passos iba,
mas oy mirarà el amor
con mi muerte vna fee viva.
Escucha, no me conoces?
Teo. Amalasunta, sois vos?
Clodom. Vivo està, pues no soy, Dios
que resucitan mis vozes.
Teo. Amalasunta cruel,
es razon que el pecho me abras
estando tu dentro dèl?
Clodom. Vivo està, mas sus palabras
tienen acibar, y hiel.
De Amalasunta se acuerda!
Teo. Antes que la vida pierda,
fue grande crueldad, señora,
pues matas à quien te adora.
Clodom. Para mi muerte recuerda!
No vès que soy Clodomira?
despues que me ha conocido
de mala gana me mira.
Mi bien, estàs muy herido?
Teo. Ay de mi! Clodo Como suspira
Quieres que te cure yo?
Teo. No. Clodom. Pues quien?
Teo. Quien me hiriò.
Clodom Fue Amalasunta?
Teo Essa fue la que me hiriò.
Cl. Con q̃? Teo. cõ los ojos me matò
Clodom. Con temerarios rezelos
tu vida llorè perdida,
mas vida le dàn los cielos,
ya mi muerte que no es vida,
la que se passa con zelos,
Si te podràs sustentar
para lleuarte à curar?
Teo. Si podrè.
Clodom. Quien no se espanta
de mi mucho amor: levanta
que en ombros te he de llevar
A ser Anquises te ofrece,
y Eneas à mi me quadre,

que ansi mi amor lomerece,(dre
que èl llevò en ombros à vn pa-
pero yo à quien me aborrece!
Teo. Amalasunta, do estàs?

Clod. Aunq̃ esto escucho le quierô
quien vio tal amor jamàs?
Teo Clodomira, yo me muero!
Clodom. De amores de otra diràs.

Vanse, y sale el Rey de Borgoña, y Aureliano, y Leoncio, y otros.

Rey. Huelgome mucho, que mi sangre adquiera
con la Casa de Francia tal ventura,
y quiera ser mi deudo Clodobeo.
Oy dexareis famosos Capitanes,
à mi sobrina en todo venturosa.
Aur. Nuestro Rey lo serà con su belleza.
Rey. Vuestro Exercito vi, nobles Franceses,
y por la Magestad del Cielo Santo,
que nunca he visto gente mas luzida.
Què dispuestos soldados, què gallardos!
què vnanimes en todo! al fin regidos
por dos tan excelentes Capitanes.
Llama à Crotilda, di que verla quieren
los dos mas valerosos Capitanes
que tuvieron los Cesares del mundo.
Leo. Es proprio de los Principes famosos
honrar con esse termino al humilde.
Rey Gran vitoria ha tenido Clodobeo,
con poca gente solo confiado
en el valor de su pecho generoso.
Aur. Saliò en su seguimiento echando fuego
por los ojos, de colera, y de rabia,
que hasta el Cielo alcançava con la vista,
quando comete bravo, y animoso,
esgrimiendo la maça como Alcides,
y en sintiendo los golpes poderosos,
teme la gente, y en tropel confuso,
huyen del monstruo, que este nombre daban
al invencible Principe de Francia.
Iuntaronse en el campo cuerpo à cuerpo
los dos Reyes, al fin rindiose Sagrio,
digo, rindiose hallòse sin la vida,
bolviò triunfando à Francia Clodobeo:
Mas ya Crotilda viene;
Leo. Ay Dios, què veo!

Sale

Sale Crotilda.

Leo. Crotilda muestra tristeza.
Rey. Trata con mas alegria
a los huespedes.
Aur. Su Alteza nos dè sus manos.
Cro. Seria humillar vuestra grãdeza
Leo. Besarèmoste los pies.
Crot. De los Franceses no es
humillarse a nadie.
Leo. Si mas quien
no se humilla a ti
no se tiene por Francès.
Aur. La Francesa gente, fuera,
es con el bravo Español
con eternas famas fiera;
pero a la luz de tu sol
està obligada a ser cera.
El aguila que conquista
la luz del Sol con la vista,
a sus hijos reconoce,
y Francia al suyo con ce
en que a esse sol no resista.
Leo. Què rostro! *Aur.* q̃ ojos bellos!
Leo. O què treça! *Aur.* Què cabellos!
beldad rara!
y aora mas, que comiença
a tener su hermosa cara
la rosa de la verguença,
Crot. Sin duda alguna procura
saber si tengo cordura
vuestra lisonja, y favor.
Leo. Es centro del mismo amor.
Aur. Es carcel de la hermosura.
El Rey sin tenella amor
Iuez me hizo esta vez
de su hermosura y valor;
causa es mia, yo soy Iuez,
juzgar quiero en mi favor.
Ay amor, ay mal profundo!
Rey que no tienes segundo,
nectar de engaños, y assombros,
oy pongo sobre mis ombros
el mayor peso del mundo.
Porque la mayor passion
para vn hombre principal,
es hallarse en ocasion
donde la sangre leal
desampare el coraçon.
Rey. Oy nuestro honor subir veo
en las alas del deseo
al cielo de la constancia,
oy eres Reyna de Francia,
y muger de Clodobeo.
Crot Siendo yo Christiana tratas
casarme con vn pagano?
dieron sus manos ingratas
muerte a mi padre, y hermano,
y aora el alma me matas?
Oy el demonio sutil
vn cuerpo ilustre haze vil,
y assi tengo por muy llano,
que es peor el mal Christiano
que el barbaro mas Gentil.
Que soy espejo repara,
donde Dios su Ley ha visto,
no quiera mi suerte avara
que en el espejo de Christo
mire el demonio su cara,
Casarme assi no es razon,
porque los Christianos son
vasos de Dios y no es bueno
que quieras echar veneno
en vn vaso de eleccion.
Los que se casan no vès
que son vn cuerpo, vna pieça;
pues como si vn cuerpo es
tendrà gentil la cabeça,
y catolicos los pies?
Si del mismo Dios sagrado
son vn retrato los dos,
no estarà mal retratado
si vn lado parece a Dios,

y al demonio al otro lado.
Si dos cuerpos en efeto
buelve en vno el matrimonio;
dime, pues eres discreto,
podràn Christo, y el demonio
caber en solo vn sujeto?
Esta sangre es tuya, dala
a vn Christiano, que la iguala,
y pues soy famoso Rey,
espada de buena ley,
no me dès guarnicion mala.
Rey. Por el Cielo en quien confio
que ensangrentarè el cristal
con aqueste hierro frio.
Leo. Tente, aunque eres inmortal,
divino impossible mio.
Crot. Hiere el pecho, en quien se vè
vn alma, que toda fue
de Dios, y si al pecho tocas,
se veràn en èl mas bocas
con que confiesse mi Fè.
Aur. Ten, señora, mas guardadas
tus lagrimas estimadas,
no rieguen tus santas venas
los claveles, y açucenas
de essas mexillas rosadas.
No marchiten este dia
noches de melancolia
las flores de tu hermosura,
cobren yà nueva frescura
con el Sol de tu alegria.
Que essas lagrimas que adoro,
dàn a la tierra vn tesoro
de perlas, y de cristales.
Crot. Mejor dixeras corales,
pues es sangre la que lloro.
Rey. No llorar assi supiesses,
que los Franceses han sido
lo mejor del mundo, y viesses
que te damos por marido
el mejor de los Franceses.
Sal de tanta necedad,
pues el que rinde a los Reyes
te ofrece su Magestad.
Cro. Aviendo entre ambos dos leyes
mal avrà vna voluntad.
Leo. Vea yo este alegre dia
que el Rey de Borgoña embia,
este rostro sin segundo,
que a pesar de todo el mundo
ha de ser la presa mia.
Aur. Amor que mi intento vès,
muevele el pecho que quiera
ser esposa del Francès,
que yo aunque por ello muera,
pienso gozalla despues.
Rey. Empieçe a marchar la gente,
que yà mi sobrina siente
que està honrado su deseo,
porque yo al gran Clodobeo
pienso embialle vn presente.
Que porque me estàn llamando
cosas del Reyno forçosas
no la voy acompañando.
Leo. A què mexillas hermosas
estàn sus ojos bañando!
Crot. Que assi mi vida aniquiles
en mis años juveniles!
a mi vn Gentil? tal escucho?
no està Catolico mucho
quien busca deudos Gentiles.
Montes de razon desnudos,
dezid mi mal, y en sus labios
moved sus peñas cosrrudos,
que en tan publicos agravios
bastaràn testigos mudos.
Rey. Partid Capitanes luego,
que ella tendrà mas sossiego
viendose yà en el camino.
Aur. Vertiendo aljofar divino
và encendiendo mas mi fuego.

Vanse, y entra Amalasunta, y vn Mercader.

Merc. Honra del linage Godo,
a cuyos hermosos pies
deve estar el mundo todo;
què razon ay porque estès
en Francia de aqueste modo?
Que estando assi disfraçada,
de tu Reyno desterrada,
emprendes alguna cosa,
ù de muger valerosa,
ù de dama enamorada.
Pues aora en trage de hombre?
ò quieres serlo en la ropa,
como en valor, pues tu nombre
haze hasta Francia y Europa
que de sus hechos se assombre.
Amal. Yà la fama de mi vida,
bolando al ayre no mida,
ni me dè el titulo aora
de la Goda vencedora,
mas de la Goda vencida.
En Francia entrè desta suerte,
por querer vengar la muerte
de vn hombre que tuve amor,
y al fin saliò vencedor,
y trocòsenos la suerte.
Aqueste el Rey Sagrio era,
a quien venciò fuerça fiera,
cuya vitoria no calla
la sangre de la batalla,
ni la gente lisonjera.
Vengar quise con recato
su muerte; pero Teodato
me descubriò que queria
venir en mi compañia
a matar al Rey ingrato.
Cegòle amor imagino,
intentò el traydor forçarme
viniendo por el camino,
mas yo por poder vengarme
dì fin a su desatino.
Apenas los dos llegamos,
y al Rey de Francia miramos
para ser sus homicidas,
auenturando las vidas,
quando los dos nos elamos.
El de miedo, yo de amor,
èl con temor de vengança,
yo esperando su favor,
y al fin yo tuve esperança,
faltò a mi braço valor.
Que mi noble sangre apenas
vido sus partes tan buenas,
quando al coraçon corriò
a dalle aviso, y dexò
desamparadas las venas.
Rendida alli, como digo,
muerte dì a Teodato ayrada,
por matalle su enemigo,
y por la ofensa passada.
Merc Estremado fue el castigo.
Mas famosa Amalasunta,
respondeme a vna pregunta:
què es tu amor, que es tu deseo?
Amal. Que dè vida Clodobeo
a mi voluntad difunta.
Merc. No puede, porque se casa
cõ Crotilda. *Am.* O santos cielos!
el coraçon se me abrasa.
Merc. El Rey viene.
Amal. Ha crueles zelos!
Merc. Oye veràs lo que passa.

Sale Clodobeo, y la guarda.

Clod. Huelgo mancebo de verte,
porque las vezes que pienso
que diste a Teodato muerte
echaste sobre mi vn censo
con que obligaste a quererte.
Y ansi, mancebo, te digo,
que dar muerte a mi enemigo,
y en cobrarme essa aficion,

me has puesto en obligacion
de ser siempre muy tu amigo.
Dime, mancebo quien eres.
Amal Si la palabra me das
que todo lo que me oyeres
en tu pecho guardaràs.
Clod. Y aun la mano si la quieres.
Amal. Si mano de esposo fuera,
mas que vn Reyno la quisiera.
Clod. Palabra, y mano te doy
de guardar secreto. *Amal.* Estoy,
siendo de bronce, de cera.
Sepa pues tu Mageftad.
Clod. Mira que digas verdad.
Amal. Y yo a dezirla me ofrezco;
la verdad es que apetezco
tus prendas, y calidad.
Mi pensamiento liviano
quiere que diga el amor,
mas viendo que honra no gano,
tieneme muda el temor,
y hago señas con la mano.
Poderoso Rey de Francia,
a quien los cielos no han visto
de su pompa derribado,
ni de los hombres vencido.
Yo nacì, segun entiendo,
entre las olas de vn rio;
que en mi vida variable
no conozco otro principio.
Son mis sucessos de monstruo,
y como a tal imagino
que me parieron las aguas,
y me engendraron los rios.
En vna cesta de juncos
me sacaron dos Egipcios
de vna de las siete bocas
por donde entra al mar el Nilo.
Ventaja tiene a las vezes
el que ha de ser afligido,
porque [illegible] en ellas
para mayores peligros.
A su Rey me presentaron;
agradèle, aunque los niños
como lo son, nunca saben
agradar por buen estilo.
Amparòme Tolomeo
con regalos quando niño,
quando mancebo con galas;
en fin desto cobrè brios,
que el que nace desdichado
buelve a su trabajo antiguo.
Vn ayre fueron mis bienes,
mi magestad fuego ha sido,
peregrinè por el agua,
y oy por tierra peregrino.
Al fin entre mis sucessos,
vno fue, que Teodorico,
Rey de los Godos, y Italia,
me recibiò en su servicio.
Yo como poco prudente,
anduve desvanecido,
tambien como algunas damas
me davan nombre de lindo,
imitando a Amalasunta,
cuya fama avràs oìdo.
En efecto su hermosura
cegò mi libre alvedrio,
y tambien como la vide,
casi quedè sin sentido.
Cegòme, que es el amor
vn furioso basilisco,
callando viò que la hablava,
que son transparentes vidrios
los ojos por donde el alma
yà muchas vezes se ha visto.
Descubrila mis deseos,
y ella enojada de oìllos,
para quitarme la vida
quitò la bayna al cuchillo.
Bolvì los pies, y ella ayrada,
infame rapaz, me dixo,

so-

solo el grande Clodobeo
tiene de ser mi marido.
Viendo, pues, su pecho casto,
teniendo otro peregrino,
baxème al Rey de Borgoña,
de mi amor arrepentido.
Sirviendole en su Palacio
como mancebo, me vido
Crotilda: Dixe su nombre!
ò mal aya mis sentidos!
Si el hombre calla la lengua,
haze el coraçon su oficio,
y la lengua al coraçon
quando le vèn divertido.
Mas tu guardaràs secreto;
al fin Crotilda me dixo,
que si yo te diesse muerte,
se casaria conmigo.
Aborrecete en estremo,
no sè què causa aya sido,
mas bastale ser Christiana
para hazer tal desatino.
Acompañòme Teodato,
determinado a lo mismo,
y yo de ti aficionado
dì la muerte a tu enemigo.
Esta, señor, es mi historia
que brevemente te he dicho,
temiendo que mis palabras
enfadassen tus oìdos.
Clod. A mi la muerte inhumana!
aquestas manos sangrientas
muerte te dieran temprana,
si como oy me lo cuentas
me lo contàras mañana.
Contra mi grande poder
se ha atrevido vna muger?
mas què me espanto? què digo,
si es el mayor enemigo
quando da en aborrecer?
En buena muger me emplèo,
no pudiendo con la mano,
me mata con el deseo!
denle aviso a Laureano,
parta a Borgoña vn correo.
Casarme no quiero yà,
quedese Crotilda allà,
que muger que ha aborrecido,
ò matarà a su marido,
ò el honor le quitarà.
Y al que es autor de mi pena,
ponedle en vna cadena.
Lab. Pues a mi, señor, porquè?
Clod. Por poner en su A.B.C.
C. por casta, y B. por buena.
Amal. Es de la razon espejo,
perdonale tu señor,
y admite de mi vn consejo.
Clo. Eres muy moço. *Ama.* En amor
mas sabe el moço que el viejo.
Yo he servido a Teodorico;
Rey de Italia, y Godo rico,
y sè que su hija te adora,
casate con ella aora.
Clod. Es hermosa? *Amal.* Certifico
que es de muchos pretendida,
y es en efecto Gentil.
Clod. Yà de su fama estendida
sè que es muger varonil,
mas no es biē que al Rey la pida,
que es mi enemigo; primero
sabrè si me quiere: *Amal.* Quiero,
pues que su fama te agrada,
llevarle yo vna embaxada,
que por servirte me muero.
Clod. Bien has dicho, norabuena;
con ella a solas lo ordena,
desde aqui la tengo amor,
y aunque es de poco valor,
ponla al cuello esta cadena.
Y dila quien se la embia,
y tu mancebo confia
de mi amor, y mi amistad.

Amal. Yo sirvo à tu Magestad,
venturosa suerte mia.
Vanse, y sale Leoncio, y Aureliano, y Crotilda.
Leo No se camine la siesta,
pare luego la carroza.
Crot. Buena sombra serà aquesta.
Leo. Y mejor, si mi alma goza
de tu gloria manifiesta.
Aur. Què tienes?
Crot. Melancolia.
Aur. Para el Sol de medio dia
sirva de nuve esta sombra,
y de cogin, y de alfombra
esta yerba, y fuente fria.
La corriente de agua pura
llevarà al mar tus enojos,
ya quisiera esta espesura
que fueran las hojas ojos,
para mirar tu hermosura.
Cort. Nada me puede alegrar.
Leo. Ocasion quiero buscar,
para cumplir mis intentos. *Vas.*
Aur. Oy logro mis pensamientos
en este oculto lugar.
Solo en efecto he quedado,
quiero descubrir mi amor;
pero no que soy honrado,
y siendo vidrio el honor,
mal se remedia quebrado.
Pero no serà razon
que pierda mi pretension
por no dar muerte à mi honra,
que en efecto no es deshonra;
pero si, que es gran traicion.
Mientras descansa, y reposa,
la ocasion lograr pretendo;
pero como que es hermosa,
no lo harè que al Rey ofendo:
mas què digo? aũ no es su esposa,
Oy mi coraçon honrado
sigue apriessa lo que veo;
èl morirà despeñado,
que es su cavallo el deseo,
y corre desenfrenado.
Mi amor me dize que embista,
y la razon que resista,
no verla serà mejor,
que es vasilisco el amor,
y se ceba con la vista.
Mas temo que el coraçon,
me dize; por que permito,
dexar tan buena ocasion?
lo que intento es apetito,
y lo contrario es razon.
Es el gusto breve gloria,
del bien dura la memoria,
yo he adorado vna cautiva,
y mi alma en ella estriva,
vitoria razon, vitoria.
Vase y sale Leoncio y su criado.
Crot. Quando pienso à donde voy,
pierdo mi Dios el sentido;
pero al fin forçada soy.
Leo. Estàs ya bien advertido?
Cria. Tu veràs como lo estoy.
Vase el Criado.
Leo. Señora, tanta tristeza?
alegrese vuestra Alteza
en este campo florido,
cuya jardinera ha sido
la misma naturaleza.
Por èl su cristal dilata
vn arroyo que se pierde
cercado de yerba grata,
que parece capa verde,
con guarniciones de plata.
Ya essos arboles quisieran,
que sus ramas se bolvieran
en racimos de esmeraldas,
para que hechos guirnaldas
tu hermosa frente ciñeran.

Y yo, que en tu rostro adoro,
verte ya en Paris deseo,
mandar gente, y pisar oro.

Sale el criado.

Criad. Rey de Francia, Clodobeo,
lo que pretendes ignoro.
No ocultes mas tu persona,
que el Exercito se altera,
y se ofende tu corona.

Leo. A darte la muerte fiera
tu maldad te galardona.
Infame, yo no he mandado,
que estè quien soy ocultado,
à Crotilda mi muger,
hasta que la pueda ver
alegre: mas quien te ha dado
tan barbaro atrevimiento?

Criad. Perdona Rey poderoso.

Leo. Tendrè esta vez sufrimiento
por aqueste rostro hermoso
que roba mi entendimiento.

Criad. Goza de la coyuntura,
que yo serè centinela.

Vase el criado.

Crot. Este es el Rey, suerte dura!
parece que se desvela
el Cielo en mi desventura.
Por estremo le aborrezco.

Leo. Si como galan padezco
desdenes y disfavores,
vuestros regalos, y amores,
como marido merezco.
Perdonadme, si hasta aqui
mi nombre eterno, y famoso
de vos, Crotilda, encubri,
que à vèr esse rostro hermoso
oculto à Borgoña fui.
Pero ya que en Francia estamos,
y casi à Paris llegamos,
goze yo de essa hermosura,
y embidiaràn mi ventura,
fuentes, prados, montes, ramos.
Mas triste mi bien estàs,
despues que me he declarado;
como los braços no dàs
à vn marido apassionado?

Crot. Mejor mi passion diràs.

Leo. Pues mi grãde amor me tiene,
darme vn abraço conviene,
pues estoy sin gente.

Responde el criado de dentro como eco.

Criad. Gente.

Leo. Y assi me cõviene. *Cria.* Viene.

Leo. Ea presto aguarda. *Cria.* guarda

Leo. Como tu respuesta tarda?
Desde los peñascos huecos
me han respondido los ecos.

Sale Aureliano.

Leo. La centinela es gallarda.

Aur. Descansa Crotilda? *Leo.* Si.

Aur. Quando fuere tiempo avisa,
que yo la acompañe aqui,
y pondrè por mi divisa,
que yo proprio me venci.
Quiero escusarme de vella,
porque siendo ella centella
encenderà mi passion *Vas.*

Leo. Infunda en esta ocasion,
Venus hermosa su estrella.
Tus bellos braços me dès.

Crot. Quando seas mi marido
yo te los darè despues.

Leo. Que ocasiones se han perdido
solo por esse despues.
Por vn despues al Real
de Gerxes le vino mal,
que vida, y gente perdiò.
Por vn despues no ganò
a Roma el grande Anibal.
Y pues que estàs sola, buelve,
vn solo abraço me dà,

mas

masdilacion no aya. *Criad.* Ya
Leo. Mi intento resuelve.
Criad Buelve.
Leo. Mi amor aqui se concluye
en gozar de tu beldad.

Sale Aureliano.

Aur. Carta de tal novedad,
grandes sucessos arguye,
Leo. Mi invencion se ha de saber,
y me ha de costar la vida;
pero remedio ha de aver.
Aur. Vna estafeta es venida.
Leo. Y tray nuevas? *Aur.* De placer;
pero muy confusas son.
Leo. Sepamos la confusion.
Aur. La carta te lo dirà.
Leo. Grandes sospechas me dà
mi affligido coraçon.
Lee. Leoncio, Aureliano, por cosas justas que me mueven, conviene a mi servicio que viendo esta os partais a Francia, sin tratar de mi casamiento; y si està tratado, no lo efectueis; y si acaso venis con Crotilda, dad orden como acà no llegue, porque esto importa, y en resolucion no la quiero ver.

Yo el Rey.

Què causa le moveria?
Aur. Esso me tiene espantado.
Leo. Bien de Crotilda seria,
casi en locura ha parado
su mucha melancolia.
Aur. Muy triste està, yo lo creo.
Leo. Dize que soy Clodobeo,
y que he de ser su marido.
Aur. Desdichada en todo ha sido,
que nos hablasse deseo
Crot. Quiçà podrè con mi llanto
hazer que Christiano sea;
dilatarèlo entre tanto,
hasta que remedio vea:
dadme favor Cielo santo.
Rey de Francia poderoso,
de cuyo nombre famoso
teme el mas famoso Rey,
ò recibe tu mi Ley,
ò no quieras ser mi esposo.
Que ley, ni razon humana
juntò jamàs en el mundo
vn Gentil, y vna Christiana,
con hombre que es sin segundo?
pero en ser mi esposo gana.
Ansi de tu Magestad
tiemble qualquier potestad,
y el gran Imperio Romano,
que tu te tornes Christiano,
ù me dès la libertad.
Aur. Gran lastima! efectos son
del angustia que tenia.
Leo. Afligido vn coraçon,
engendra melancolia.
Crot No respondes? *Leo.* Desvaria.
Aur. Por cierto estraño dolor!
Leo Què tienes determinado?
Aur. Lo que el Rey nos ha mãdado:
llama al viejo labrador
que està en esta caseria,
y el cargo le dexarèmos
de que la guarde. *Leo.* Seria
mi remedio. *Au* Al Rey dirèmos
su mucha melancolia,
y si le puede mover,
y mudar de parecer,
por ella podrà embiar.
Leo. Yo ansi la podrè gozar,
cierto serà mi muger.

Sale el Labrador.

Aur. Bien venido, viejo honrado,
con el tiempo, y con la fama,
tened en casa cuidado

de

de regalar esta dama,
que serà muy bien pagado,
que es muger de calidad,
importa a su Mgestad
la diligencia, y recato.
Labr. Siempre hallareis en mi trato
obras de mucha verdad:
afè es hermosa, y loçana.
Aur. No desciende tan hermosa
de los montes la mañana,
ni es tan alegre la rosa
teñida en sangre, ò en grana.
Leo Regaladla con amor.
Labr. A mi cargo està, señor,
que su rostro lo merece.
Leo. Ingrata, y falsa padece
pues no me diste favor.

Vanse todos y queda el Labrador, y Crotilda.

Crot. No ha sido mi bien pequeño
que me ayan ansi dexado,
en efecto es Dios mi dueño,
todo el disgusto passado
se me ha convertido en sueño.
Labr. No esteis triste por quedaros
entre estos laureles claros,
que parecen en la rama
leche que el monte derrama
para solo regalaros.
Vereis llena de ganado
toda essa verde ribera,
que no se parece el prado
en partes que es primavera,
y en partes que està nevado.
En esse bosque de dia
el Sol entrarse porfia,
la hoja lo està estorvando,
y con el Sol retoçando,
parecen de algenteria.
Crot. No diò gozo semejante
la salud al hombre enfermo,
la posada al caminante,
ni al melancolico el yermo,
y el buen Puerto al navegante.
La vitoria al vencedor,
ni al pretendiente el favor,
ni al preso la libertad,
como a mi la voluntad
deste honrado Labrador.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Teodato y Clodomira.

Clom. Vàs cansado? *Teo.* Si, de verte
Clom. Què dizes? *Teo.* q̃ voy cãsado.
Clom. Descansemos de essa suerte,
Teo. Como si llevo a mi lado
vna sombra de la muerte?
Clom. Va yà sana la herida?
Teo. Essa me quita la vida.
Clom Dime mi bien, qual es?
Teo. Digo q̃ es muerte llevar cõsigo
vna cosa aborrecida;
ir conmigo no pretenda.
Clom Que el quererte yo te ofenda!
Teo. Aora lo echas de ver?
Clom. Amando, y siendo muger
es mucho que no lo entienda.
Teo. Amalasunta me mata,
que ella es muerte de las gentes,
y ansi de quedarte trata
entre estas hermosas fuentes
de esmeraldas, y de plata.
En estremo te aborrezco,
y en resolucion padezco
por vna que es mi enemiga.
Clom Que ay ingrato que tal diga!
pero todo lo merezco.
Si con tan poco decoro
te ha herido tantas vezes,
con razon me quexo, y lloro,
que en estremo me aborreces,
porque en estremo te adoro.

Quien

Quien de las dos te merece?
Te. Mientras que mas me aborrece
mas me obliga a que la quiera.
Clod. Si este es amor, considera
que lo mismo me acontece.
Teo. No puedo yà responderte,
queda a Dios, porque la sigo.
Clod. No pienses q̃ has de moverte.
sin que me lleves contigo.
Teo. Sueltame, ò darte he la muerte
Clodom. Si te doy viviendo enojos,
dexa con mi sangre rojos
estos arboles vfanos,
y morirà por tus manos
la que muere por tus ojos.
Deste mi pecho constante
la inocente sangre vierte,
y quizà serà bastante,
tirano, para vencerte
el coraçon de diamante.
Teo. Yo no te pienso llevar,
que me ofendo de escuchar
tus suspiros, y requiebros,
entre estos sauces, y enebros,
viva, ò muerta has de quedar.
Clodom. Mientras la vida me dura
he de seguir tus pisadas.
Teo. Yo acortarè tu locura,
si tus manos dexo atadas,
dentro de aquesta espesura.
De vn arbol te he de colgar.
Clodom. Y alli me puedes matar.
Teo. No quiero ser tan cruel,
que al pie de aqueste laurèl
te pienso, falsa, dexar.
Las çarças que le rodean
haràn con tegidos laços,
que aun los cielos no te vean.
Clodom. Ya estos obedientes braços,
que tu los ates desean.
Atame, pues, que es tu gusto,
que nada que tu desees,
dexarà de ser muy justo.
Teo. Parece que no me cres,
que tu amor me dà disgusto.
Clodom. Hasta aora no lo creo.
Teo. Pues sabe que soy Teseo,
y atandote desta suerte,
vivirè alegre sin verte,
que no lo estoy si te veo.
Clodom Ingrato; porquè me dexas
en esta çarça metida?
Teo. Porque si de mi te quexas
de nadie seràs oida,
si el laurèl no tiene orejas.
A fee, que te dexo en parte,
donde no podràn hallarte
quantos passen por aqui.
Clodom Que atada me dexas? *Teo.* Si.
Clodom Pues porquè?
Teo. Por no matarte.
Culparme no te conviene,
Amalasunta me rige,
que dentro en mi pecho viene:
ella te mata, y te aflige,
que el alma de bronce tiene *Vas.*
Clodom Es possible que te vas?
Pero no sin duda està
examinando mi amor:
pues desatame señor,
que aora te quiero mas.
En estas çarças repara,
que para darte alegria
me estàn rasgando la cara.
Sale Amalasunta.
Amal Ventura fuera la mia,
si en este vosque lo hallara.
Vinose el Rey à cazar,
y yo le vengo à buscar,
para concertar con èl:
Clodom. Amalasunta cruel!
Amal. Quien me puede aqui llamar?

En todo aquesto no ay gente,
ni rumor ninguno suena
sino el agua de vna fuente.
Clod. Porquè has dado tanta pena
a vn alma tan inocente?
Amal. Valame Dios! pena he dado!
quien me puede aver llamado?
Clodom. Teodato. *Amal.* Ay de mi!
como la muerte le dì,
sin duda me anda buscando.
Clod. Pues no me quisiste advierte
que vàs aora encontrando
a quien te ha de dar la muerte.
Amal. Yà me và pronosticando
mal sucesso, ò caso fuerte!
Atribulada me veo,
solo búsco a Clodobeo,
y èl la muerte me ha de dar;
que he de hazer, sino dexar
de correr tras mi deseo.
Clod. El pago que tu me diste,
solo porque te adorava,
te darà muy presto.
Amal. Ay triste!
Clod. Tu breve vida se acaba
por lo mal que me quisiste.
Amal. Fingir no quiero embaxada,
ni verme con èl casada;
mas ay que me abrasa el pecho!
Clod. Considera el mal q̃ has hecho
a vna muger tan honrada.
Amal. Bien dize que hize mal
a Crotilda, en dezir della
que era incasta, y desleal,
mas yo bolverè por ella,
no permita el cielo tal.
Y si Teodato viviera,
solo mi marido fuera
por essos cielos que adora;
pero yà tarde se llora,
que remedio no se espera. *Vase.*
Clod. Teodato, ten caridad,
que estoy aqui padeciendo,
y estas zarças sin piedad,
con sangre estàn escriviendo
en mi rostro tu maldad.
Sale Leoncio, y su criado.
Leo. Pues por el Rey Clodobeo
me ha tenido, aora creo
que aqui en el campo afligida
espera yà arrepentida
el dilatar mi deseo.
Y si el Rey està caçando,
lo mismo quiero fingir
yo, que me estoy abrasando.
Cria. Oy la puedes persuadir
a que te quiera.
Clod. Hasta quando
ha de vivir tu traycion?
reprime tanta passion,
mira que tu honra padece.
Leo. Quien hablò?
Cria. Nadie parece.
Leo. Vozes de los cielos son.
Clod. Falso, traydor, donde vàs?
buelve yà. *Leo.* O cielo bendito!
sin duda vozes me dàs;
què avrà en aqueste distrito?
Cria. zarças, y arboles no mas.
Clod. Quien me podrà dar favor
en afliccion tan estraña?
Leo. Tras si me lleva el amor,
y oy me avisa que me engaña,
dando vozes el temor.
Què me podrà suceder
por gozar vna muger?
Clod. Teme del cielo el Castigo
Leo Algun espiritu amigo,
ù el miedo deve de ser.
Clod. De tu mucha sinrazon
humilde pide perdon
a la muger que engañaste.

Leo

Leo. Yà estoy advertido, baste,
consejos del cielo son.
Clod. De tù culpa te arrepiente,
que yà a los cielos espanta,
el remedio està presente.
Leo. Yo quiero hablar à la Infanta
pues aora està sin gente.
Vamos a la caseria,
y alli de la culpa mia
pedirè que no se ofenda,
antes que en Francia se entienda
mi engaño y alevosia. *Vanse.*
Clod. Que el cielo santo consiente
en çarças vna muger
como si fuera serpiente,
aunque no lo puede ser
quien fue tan poco prudente.
Dizen de dentro.
Clob. Por donde fue? *Otro.* Por aqui
Clob. Mortal herida le dì.
Cria. Sigue su curso ligero.
Clob Do parò?
Criad. Buscarle quiero.
Sale Clodobeo.
Clob. Por Dios bravo jabalì.
Herido con vna xara,
sin que de sus pies se fie,
viene sediento, y se pàra
en la fuente que se rie
con gusto de verse clara.
Clom. Quien cegò tu pensamiento?
què ha sido, dime tu intento
en dexar vna muger
de tan casto proceder
por quien busca tu tormento?
Clob. Quien hablò en esta espesura,
y pregunta mis intentos,
do no parece criatura?
Clom Corrije tus pensamientos,
que la mudança es locura.
Advierte que eres mortal,
y que el cielo grande mal
para castigarte junta,
no quieras a Amalasunta,
y olvides la mas leal.
Clob. O cielo, tu me aconsejas
lo que me conviene aora!
Clom. Quien te engaña, porq̃ dexas
vna muger que te adora,
dando al cielo justas quexas.
Clob. Porque a Crotilda dixè
me riñe el cielo *Clom.* Porquè
tu proposito se muda.
Clob Conmigo habla sin duda,
valame Dios, què harè!
Si a vn moçuelo se entregò,
como cielo, me la ofreces?
es bien que me case yo.
Clom. Casta es la que aborreces,
nunca nadie la gozò.
Clob. Yà el cielo me desengaña;
mas tambien es cosa estraña
que vn hombre dixesse tal.
Clom Si alguno te ha dicho mal,
mira, señor que te engaña,
Clob. O y el Señor soberano
desengañarme ha querido;
mintiò el moçuelo inhumano,
quiero saber si han venido
Leoncio con Aureliano.
Sabrè lo que dexan hecho.
y descansarà mi pecho
deste confuso cuidado,
haziendo que el cielo ayrado
estè manso, y satisfecho.
Vase, y sale el Labrador, y Crotilda.
Labr. Mira este campo florido
que muere por tus amores
desde el punto que te vido;
toquen tus manos las flores
que estas selvas han texido.
En la fuente desta selva

busca el lirio, y madre selva,
coge el alto miravèl,
que los amores de aquel,
hazen que el rostro le buelva.
Ya el poniente se atrebola
con la luz del Sol inquieta,
no te estès en casa sola,
coge la parda violeta,
y la encarnada amapola.
Crot. Por la voluntad que ofreces,
esta sortija mereces.
Lab. No son tan grandes favores,
pues que tambien lo agradeces,
perlas harè destas flores. (pira?
Clom. Ay! *Crot.* Sãto Dios quiẽ sus-
Lab. En todo el vosque no ay gẽte:
Cro. entre essos arboles mira. *Cl.* ay!
Lab. Estos suspiros que han dado,
segun he entendido dellos,
junta a vn laurèl acopado,
que los asperos cabellos
de vna çarça han marañado.
Como en el tronco se enlaza,
y de la rama se abraça
en el concabo que dexa,
sin duda està quien se quexa.
Crot. q̃ serà? *Lab.* Vn modo de caça.
Para darnos muerte, y pena
esta invencion inhumana
de la que llaman y ena,
que finge la voz humana,
como en la mar la sirena.
De los ombros suele atarse,
y assi afligido quexarse,
para que ayudaile vamos,
y entre sus vñas caigamos,
à fee que no ha de entregarse.
Sireno, Olimpo, Silvano,
vn animal nos ofende,
dad al trabajo de mano,
que si èl solo al mar desciende,
no serà esta vez temprano.
No quede espada, ò lançon,
que no salga à esta ocasion.
Vno. Es solo? *Lab.* No. *De dentro.*
Otro. Si es culebra?
Otro. Sin duda que es oso, ò cabra.
Otr. No serà sino Leõ *Cl.* Ay de mi!
Lab. Como ha sentido
que ay caça sospira, mas
que bien lo huviera fingido:
Vestia no nos cogeràs,
que en tu laço has ya caido.
Salẽ Pastores armados de graciosidad.
1. Todos venimos armados,
que parecemos soldados:
donde està la vestia fiera?
2. Tres somos, y no quisiera
fuessemos en tres vocados.
Lab. Cada qual la voz advierta,
y assi donde està sabrèmos,
que si la dexamos muerta,
la cabeça, y piel pondrèmos
por blason en nuestra puerta.
Escuchad *Clo.* Cielo sagrado,
como favor no me has dado?
Cro. La voz tiene de muger.
1. Serpiente debe de ser.
3. Ya tiene miedo vn soldado
2. Quien nos mete con serpientes?
Si quisieremos reñir,
riñamos con otras gentes,
que sierpe que dà en gruñir,
par Dios tenga tantos dientes.
Clod. Tirano! 2. A Silbanio llamas?
1. Por comer mis carnes bramas?
Lab. No lograràs tu deseo,
la voz oygo, no la veo.
2. La encubren çarças, y ramas.
3. Mi abuela es la que se quexa,
porque viviò en esta casa
muchos tiempos, y vna vieja,

si los años ciento passa,
sierpe se torna de oveja.
1. Que torna à quexarse, calla.
Clodom. Sola vna muger, no halla
favor del Cielo divino.
2. Desta vez me determino
entrar dentro hasta topalla.
Lab. Poco à poco àzia el laurèl
àzia las hojas del tronco.
Clodom. Donde te fuiste cruel,
que ya tengo el pecho ronco
de dar vozes? 1. Das en èl.
2. Vna culebra es mayor,
que vna casa, señor.
Lab. Pues como vna çarça tosca
puede cubrilla?
2 Hecha rosca.
3. Grande la hizo el temor!
Lab. Dexame llegar à mi. (da.
Clod. Llegad, llegad gente honra-
2. La voz suena por aqui.
Lab. Vna muger veo atada,
de las mas lindas que vi.
Crot. Llegala à favorecer.
2 Luego vi que avia de ser.
1. Sierpe dixiste, inocente.
2. Pues dime tu, es diferente
la Sierpe de vna muger?
Lab Quien se ha atrevido à dexarte
entre espinas, como rosa?
vas buscando en esta parte,
como la Fenix hermosa,
leña para renovarte?
Quien tus manos de claveles
atò entre çarças crueles?
1. Algun borracho seria:
tales hojas nacen ya
à los pies de los laureles?
Sacala fuera.
Clom. El Cielo gracias te dè
por tanto bien, Labrador,
que yo sola no podrè.
Donde estàs, oye señor;
mas, què digo? ya se fue.
Acabe, ingrato, tu vida,
vna vibora encendida,
tus bellos ojos se quiebren;
y tus amigos celebren
tu muerte bien merecida.
Mas si acaso no te fuiste,
mil bendiciones te dèn;
nunca en tu vida estès triste;
quierante todos tambien,
como tu mal me quisiste.
Sola tu persona sea
la que el Cielo gozar vea
de eterna prosperidad,
y vivas mas larga edad,
que la Sybila Ecumea.
Crot. Ninfa hermosa deste prado;
sirena que el mar ha dado,
para encantar nuestra vida,
Imagen aparecida
en este suelo humanado.
Quien al vosque os ha traido?
ù de caça aveis venido
en la enriscada espesura,
con vuestra voz, y hermosura,
al Vnicornio rendido.
Clom. Los trabajos me engendraron
las desdichas me parieron,
las lagrimas me criaron,
los gustos me aborrecieron,
y los hados me acabaron.
Matame el ver que naci,
huye la muerte de mi,
siguiendo su curso voy,
la misma desdicha soy,
pues ya no soy la que fui.
Crot Quien te truxo aqui?
Clom Mi suerte.
Crot. Como veniste? *Clom.* Forçada

Crot. Quieres bien?
Clo. Solo à la muerte.
Crot. Què vienes buscando? Cl. Nada
Crot. q̃ te dà consuelo? Clo. El verte.
Crot. Aborreces mucho? Clom. Si.
Crot. Dime, pues, à quien? Clo. A mi.
Cr. Y te aborrecè? Clo. Si. Crot. quiẽ?
Clom. Vno que me quiso bien.
Crot. Grande mal tu historia di.
Clom. Teodato Saxano es,
primo de aquesta cautiva,
que en aquesta tierra ves:
quando à ser su esposa iba,
di en las manos del Francès.
Lib. Gente viene acà. Clo. Por Dios,
que me escondas mientras passa.
Crot. Placeme, seguidme vos.
Vna corte es nuestra casa,
hermosa muger, por Dios.

Vanse, y sale Clodobeo, y vn criado.

Clod. No los has hallado? cria. Entie(do
que en el vosque se han perdido
buscandote. clod. Ya pretendo
lo que tengo aborrecido,
ya con sus yelos entiendo,
ya padezco, y tengo gana:
mas, què es esto, es cosa humana,
o en este vosque florido
à caçar ha descendido
desde su esfera Diana?
Otro Anteon serè agora.

Va saliendo Crotilda poco à poco.

Cria. No es ella, pues verse dexa.
Clod. Hermosissima señora,
con cuya rubia madeja,
el Sol sus cabellos dora,
y por ser resplandeciente,
oy no saliò del Oriente,
sino de tus ojos bellos,
porque oriente tendrà en ellos
los cristales de tu frente.
Essas aguas despeñadas,
por losas tornasoladas,
viendo que las almas robas,
hazen seda de las obas
en madejas marañadas,
Y para que mas confies
de tu valor oy las fuentes,
que bullen entre alelies,
viendo tus ojos presentes,
del arena hazen rubies.
Mueve ya el labio encarnado,
sino es que naturaleza
con la lengua se ha quedado
en prendas de la belleza,
que à tu rostro le ha prestado.

Crot. Essas lisonjas, señor,
hallaran lugar mejor
en las Cortes de los Reyes,
donde interpretan las leyes,
la codicia, y el favor.
Pero en esta selva cruda,
morada de labradores,
vive la verdad desnuda.
Tan presto ofreceis fauores?
Cortesano sois sin duda:

Clod Confiesso ser cortesano,
y aun ganè con esta mano
todo este Reyno Francès,
que por pisalle tus pies,
otro nuevo Reyno gano.
Y pues que aplicas verdades:
soy el Rey. Crot. Dadme licencia
no escucheis mis necedades,
porque alcanço poca ciencia,
para hablar con Magestades.
Tu atrevimiento rezelo.

Clod. Detèn el ligero buelo
de tus plantas, y serè
otro segundo Iosue,
que detenga el Sol del Cielo.

Si en cada sino dorado
se detiene el Sol vn mes,
para aqui que mi cuidado
vn sino de Cancer es
donde me siento abrasado
Crot. Tan presto? *Clod.* Si, q el amor
suele ser como el dolor,
que avezes su mal dilata,
y otras de repente mata,
que esta muerte es la peor;
pero el que tengo yo sin
que no es amor. *Crot.* Yo lo creo,
porque serà desvario.
Clod. Es a lo menos deseo
de vn sumo bien que no es mio.
viendo tu mucho valor
cobrò mi vista color,
vn deseo en mi engendrado;
mas como no te ha gozado,
no ha llegado a ser amor.
En vn enfermo se vea;
que amada salud no llama
hasta que salud possea;
lo que se goza se ama,
que lo que no, se desea.
Crot. Respuesta a tu ingenio pido,
como si verdad ha sido
que deseas lo que viste,
no amando lo que tuviste;
deseas lo que has tenido?
Clo. No entiēdo. *Cro.* Estudialo pues
galan, bizarro, y robusto
es a mi gusto el Francès;
mal dixe, no es a mi gusto,
pues que Christiano no es. *Vase*
Clod. Bizarra dama! *Cria.* Graciosa
es muy afable, y hermosa;
pero, señor, a què viene
a este bosque? *Clod.* Esso me tiene
en confusion amorosa.

Sale Aureliano.

Aur. Gracias a Dios, señor, que te he hallado.
Clod. Yo muero por saber de todo punto
el fin adverso, ò prospero que tuvo
la causa que a Borgoña os ha llevado,
yà muero por saber de mi Crotilda,
que ayer la aborrecia, y oy la adoro.
Aur. Señor, como mandaste la pedimos,
y èl te la ofreciò de buena gana,
a ser tu esposa con nosotros vino,
y ayer quando llegamos aqui junto,
a este vmbroso bosque que aora pisas,
en èl por no enojarte la dexamos,
encomendada a vn Labrador honrado
que vive. *Clod.* Adonde? *Aur.* En esta caseria.
Clod. Ella es sin duda, ya entendì su enigma,
que no amè lo que tuve: bien ha dicho,
pues teniendola a ella no la he amado,
y aora he deseado lo tenido;
yà vi su rostro hermoso, ella es discreta,
queriendola voy yà, solo reparo

en lo q̃ aquel me dixo, mas los cielos santissimos
me desengañan.

Hazen que se van, y sale Crodomira, y Crotilda.

Clodom. Ya se fue sin duda.

Crot. Salgamos à este prado vn rato al fresco.

Sale à fuera Clodobeo, Leoncio, y Aureliano, y vn criado.

Clod. Ya buelve àzia nosotros, retiròse?

Leo. Si señor. *Aur.* Y la cautiva,
que el alma me robò, grande ventura!

Leo La mia fue mayor en declaralle
mi engaño, y suplicalle perdonasse
mi culpa, que sino viera mi muerte.

Clod. Visto nos ha *Crot.* No importa.

Clodom. Escucha, advierte.

Clod. Vuestro rostro soberano
de mi presencia huia,
es bien, que siendo verano
se abrevie el alegre dia,
poniendose el Sol temprano.
Viendo mi pecho fiel,
que no huye, sino aquel
que aborrece, teme ù debe,
advierto lo que te mueve
à ser conmigo cruel.
Porque à mi no me has temido,
que tengo el alma vencida,
pues el deudor no lo he sido;
luego ha sido tu huida,
porque me has aborrecido?

Crot No ha sido, que no pretendo
imitarte *Clod* No te entiendo.

Crot. Aborreciste sin ver,
y entiendes que vna muger
ha de aborrecer no viendo.

Clod. Yo no aborrezco jamàs
antes de ver la muger;
y pues que culpa me dàs,
sabe que no quise ver
para desearlo mas.

Crot Declaracion fue galana,
mas pues tu ingenio sutil
dificultades allana;
pregunto, porquè vn Gentil,
quiere à vna muger Christiana?

Clod. Quiètola por su hermosura.

Crot. Y como estarà segura
la vida, y honra del Rey
en muger que es de otra Ley?

Clod. Su nobleza me assegura.
En mi alma satisfecha
quiere amor tener lugar,
y està dentro la sospecha,
y al tiempo que quiere entrar
fuera del alma la echa.
Es possible, que este cielo
corriò el delicado velo
del honor, y la verguença?
el alma à temor comiença,
aunque me burlò el moçuelo;
que zelos de enamorados
dan disgusto, y no deshonra,
mas como los de casados
quitan el gusto, y la honra,
aun de burlas son pesados.

Sale Amalasunta en habito de hõbre.

Amal. Como temo; soy perdìda.

Cl q̃ respuesta me traes? *Am.* buena,
que fue prision tu cadena,

para su alma, y su vida.
Clo. Es muy hermosa, es muy bella.
Amal. Estimada està por tal.
Clod. Serà tanto como aquella,
el remedio de mi mal *apart.*
consiste en no conocella.
Tiempo de caduca edad,
pues ves que ya me enamoro,
descubre su falsedad,
y ofrecerè vn viejo de oro
al Templo de la verdad.
Amal. Honra y luz de las mugeres,
dame tus manos. *Clod.* Quiē eres?
Amal. Pesame de la pregunta.
Mira bien. *Clod.* O Amalasunta:
en todo ser hombre quieres?
Aur. Ay tan grande desverguença!
Ya con publica deshonra
quien es à dezir comiença,
que en muger muere la honra,
quando enferma la verguença.
Clod. Por mi temido poder,
que merece muerte dura
esse injusto proceder.
Amal. Es delito, por ventura,
abrazar vna muger?
Clod. Como muger?
Amal. Como amor,
su fortaleza y valor,
en vn pecho fragil junta.
Clod. Quien eres?
Amal Amalasunta.
Clod. Divino, y santo favor.
Mi alma tendrà sossiego,
y tu, cuyo rostro adoro,
y à quien humilde me entrego;
oy has queda io como oro
acrisolado en el fuego.
Dame de tus manos vna,
y serà firme coluna
del bien que el cielo me muestra;
detèn con tu blanca diestra
la rueda de la fortuna.
Ya, Crotilda, soy dichoso,
pues merezco ser tu esposo.
Amal Como esposo?
Clod. Como amor,
su fortaleza y valor,
juntò en su pecho amoroso.
Ama. No puedes, por q̄ me has dado
tu palabra. *Clod.* No me hobliga.
Ama. Porquè?
Clod. Por que fui engañado.
Amal Haràs publico que diga.
Clod. Diràs que estoi mejorado.
Ama. Dirè. *Clod.* Mi hōrada codicia
Amal. Dirè que si ay malicia
en la palabra del Rey,
no tiene razon, ni ley,
ni prudencia, ni justicia.
Dirè que Franceses son
muy falsos, y poco sabios;
y aun vengarè tu traicion,
que aunque muger, los agravios
dan aliento al coraçon. *Vas.*
Clod. Contra mi grande poder
se ha atrevido vna muger.
Mas què me espanto, què digo,
si es el peor enemigo,
quando da en aborrecer!
Crot. Si la palabra le has dado,
no es bien quebralla por mi.
Clod. Mira tu si fui engañado,
pues que no la conocì,
solo tu rostro he adorado,
y el si de tu boca espero.
Crot. Con tu licencia primero
verè, si como Christiana
me es justo. *Cl.* De buena gana,
à solas dexarte quiero,
y en Clodomira confio,
que pues ha sido su dueño,

me

me ha de amparar en el mio. *ap.*
Clodom. Es mi poder muy pequeño
Aur. El mismo amor es tu brio.
Clod. Porque tu imaginacion
discurre por la oracion,
sola te quiero dexar.
Vase Clodomira, y sientase Crotilda.
Crot. Bien hazes de dar lugar
à vna mortal confusion.
Dudo, y pierdo la paciencia,
si me caso ha de durar
mi Fè, y mi buena conciencia,
aunque en el alma ha de estar,
ha de tener apariencia.
Si de hazerlo me desvio,
no es menor el daño mio,
porque vn Rey q̃ no ha de hazer,
con amor, y con poder?
Dios me alübre en quien confio.
Ya el miedo, y melancolia
sueño engendra, ya me duermo,
los dos vencen à porfia,
aunque sea en este yermo,
en efecto es osadia
A ser su muger sali,
y no estoy segura aqui,
que el amor no guarda ley,
y el que tiene amor es Rey,
mal le ha de guardar de mi.
Sale arriba vna figura con vnas barbas muy largas.
Fig. Crotilda no te entristezcas,
que el Cielo santo ha querido
casarte con Clodobeo,
miedo, y terror deste siglo:
aunque aora no es Christiano.
los dos sereis el principio
de la Religion de Francia,
flor de todo el Christianismo.
Santos tendreis descendientes,
Emperadores del mundo,
Pontifices, y Arçobispos.
Y aunque es imagen de muerte
el sueño, Dios ha querido,
que en el aparente veas,
que el dueño que te ha ofrecido
te importa, que por esposo
elijas, pues te ha escogido
el cielo, y por tu ocasion
ha de recibir bautismo,
pues que casada con èl,
de Principes infinitos
has de ser, Crotilda hermosa,
el origen, y principio.
Y yo, que destos sucessos
con orden de Dios te aviso,
me buelvo, que soy el alma
de tu padre Quilderico. *Vas.*
Crot Padre. padre escucha, espera,
no me dexès de essa suerte,
irme contigo quisiera,
aunque eres sombra de muerte,
no huyas vision ligera.
Poderoso Carlo Magno.
Filipo, dadme la mano:
valgame Dios tal trofeo!
es mi esposo Clodobeo,
es possible eres Christiano!
Sale Clodomira.
Clodom. Dormida habla dessa suerte
tu Alteza? *Crot.* Estava dormida.
Clod. Y en sueño profũdo y fuerte.
Crot. Imagen fue de mi vida
el sueño y no de mi muerte.
Sale Clodobeo, Aureliano y vn criado
Clod. Ya, Crotilda, en tu presencia
espero alegre sentencia
en premio de mi esperança;
ya me trae la confiança
al altar de tu clemencia.
Crot Ya no es tiempo q̃ mas huya
de ofrecerme à tu servicio,

y con esto se concluya,
doy el alma en sacrificio
a las aras de la tuya.
Clod. Si de meritos soy falto,
como me sube tan alto
mi felicissima suerte?
ò darme dulce la muerte,
con gusto, ò con sobresalto.
Merezca tus manos ya,
goze esta gloria mi alma.
Crot. Pues que merecida està,
tuya soy. *Clod.* Aquesta palma
amor por premio me dà.
Aur. A buen tiempo buelvo à verte,
cautiva hermosa, y confio
resucitar de mi muerte,
pues amor menos que el mio
se premia de aquesta suerte.
Mil siglos ha que mi mal
espera sucesso tal.
Clodom. Tã larga vida has gozado?
Aur. La vida de vn desdichado,
siempre parece inmortal.
Tocan caxas. Sale Amalasunta à cavallo con vna lança, y adarga.
Amal. Si vna muger es temida
de quien ofendida ha sido,
yo vengo, Rey, ofendida,
mas en averte querido,
que en ser de ti aborrecida.
Al campo te desafio.
y porque el animo mio
tal agravio no consiente,
borre en tu sangre caliente
desta lança el hierro frio.
Desta cadena quisiera,
por poder la muerte darte,
del falso cuello colgarte,
mas por vengança mas fiera
en guerra quiero matarte.
Nadie te ofrezca tributo,
ni en tu muger tengas fruto;
no mueva de oy mas las alas
tu coraçon, y por galas,
Francia arrastre largo luto.
El Buo, y Corneja canten,
pronosticando tus males,
sombras confusas te espanten,
y en lugar de arcos triunfales,
negros tumulos levanten.
Pues à traidores enseñas,
obren contra ti las peñas
mil peligros con desastre:
traidor cavallo te arrastre
por essas asperas breñas.
Nunca tengas muger cuerda,
tus hechos en sueños passen,
y la memoria se pierda,
rayos de fuego te abrasen,
mala vibora te muerda.
Clod. Muerte le darè, por Dios,
mas es muger, y con zelos:
Què dezis, Crotilda vos?
Crot. Que nos dèn los santos cielos
su alegre edad à los dos.
Todos te rindan tributo,
gozes de vn eterno fruto,
buelvas siempre como de antes
alegre en carros triunfantes,
nunca en tu casa aya luto.
Y a los cielos santos ruego
te dèn Reynos por sossiego,
y en llegando à la vejez,
buelvas al mundo otra vez,
para ser inmortal luego.

IORNADA TERCERA.

Salen vnos Musicos tañendo, y Clodobeo, y Crotilda, està puesto vn estrado, y sientanse.

Clod. Por reclinarme en tus faldas

Crotilda, en baxo me siento,
aunque ansi no estoy en baxo,
pues que estoy junto à tu cielo.
Prosigue, pues, que te escucho.
Crot. Prosigo, mi Clodobeo,
que yerras en ser Gentil.
Clod. Y tu en ser Christiana?
Crot. Acierto.
Los Idolos que tu adoras,
son estatuas de hõbres muertos,
que en las memorias del mundo
por sus cielos son eternos.
Si Marte fue vn homicida,
y fue adultera vna Venus,
si Iuno fue vna embidiosa,
y Iupiter vn sobervio.
Si fue Saturno vn cruel;
y Mercurio vn lisongero,
y Vaco vn hombre vicioso;
porquè razon Dioses fueron,
si para cumplir sus gustos,
afirma el vulgo que hizieron
transformaciones estrañas,
y fueron estos los medios,
en que ellos han cometido
muchos vicios, y adulterios?
Pues en razon natural,
no dita el hombre discreto,
que essos pudieran ser Dioses,
si dexan malos exemplos.
Clod. No vituperes, Crotilda,
los Dioses à quien ofrezco
victimas, y sacrificios.
Musicos, bolved por ellos *cantan*
permitid, sagrados Dioses,
que assista el grave Emineo
en la vnion destos dos Reyes,
perpetua à pesar del tiempo.
Crot. Si en onze Cielos hermosos
solo ay vn Sol: si en vn Reyno,
por conservarlo, ay vn Rey,
y vna cabeça en vn cuerpo.
Si en la Fabrica compuesta
deste Emisferio ay vn Cielo;
como pueden ser dos Dioses?
Considera, señor, esto;
quien dize Dios, dize vn ser,
vna igualdad y vn govierno,
vna voluntad inmensa,
vna causa, y vn efecto,
Es su essencia sin principio,
y en el principio era el Verbo;
que siendo Dios lo hizo todo,
y sin èl no ay nada hecho.
Vn Dios criò lo que has visto,
porque ser dos no pudieron;
porque Dios es sin igual,
vno en essencia, y eterno.
Buelve, señor, essos ojos,
que a mi me sirven de espejos,
porque en la imagen de Christo
hallaràs el bien perpetuo.
Este Sol Saliò à las doze,
y à las tres se nos ha puesto:
en el Oriente se pone
de su glorioso madero,
Para redencion del mundo
veràs al manso Cordero
entre dos vestias nacido,
y entre dos ladrones muerto.
Con la cabeça inclinada
està llamando, y diziendo:
entrad por este costado,
hijos amados al Cielo.
En alto està para todos,
y con los braços abiertos,
clabado que huir no puede,
sin escuchar nuestros ruegos.
Rey es, mi señor, miradle.
Clod. De mi sangre degenero,
si dexo à los Dioses santos.
Musicos bolved por ellos.

Sale Aureliano.

Aur. Dexa magnanimo Cesar
regalos, y passatiempos;
que aunque son justos, te llaman
otros mayores sucessos.
De dezirle tu embaxada
al Rey de Borgoña vengo:
el Reyno pedi en tu nombre,
como es tuyo de derecho,
no quiere con su respuesta
satisfacer tu deseo.
Lo que pretendes te niega
vanaglorioso, y soberuio:
leuanta el famoso braço,
con que al mundo has dado mie-
y conozcan tu presencia, (do,
los que yà tu fama oyeron:
dale muerte al de Borgoña,
pues al padre tuuo preso
de la Infanta mi señora,
no te dè piedad el deudo.
El sabio Euripides, dize,
que si por algun sucesso
las leyes se han de romper,
sea por ganar vn Reyno.
Guerra guerra Rey de Francia,
ansi el laurel verde, y tierno,
que ciñe tu sacra frente,
produzca flores sin tiempo:
y ansi las damas de Francia
te derramen pomos llenos
de mil suaues olores,
y de los Persas vnguentos.

Lauantase.

Clod. Guerra, guerra, Francia, Fran-
llama sus hijos soberuios, (cia
que espanten el ancho mundo,
pues que son rayos de fuego,
no quede casa en Borgoña,
que con muerte de su dueño,
ò en sangre no se sepulte,
ò resuelua en humo negro,
Guerra, guerra.

Clot. Escucha, aduierte,
que es el primer mouimiento,
no vayas tràs de su curso,
refrena, Rey, tus intentos,
mira que es mi amada Patria;
y si al Rey matas con ellos,
derramaràs con su sangre
la que en estas venas tengo:
Buelue, señor, a mis braços,
que en irte dellos, sospecho,
que no me tienes amor.

Tornase a sentar.

Clod. Crotilda a tus braços bueluo.

Aur. Con el amor de su esposa
el ocio va apeteciendo,
yo le incitarè a la guerra
aquel valeroso pecho. *Vase.*

Sale Aureliano con vn tambor con su caxa.

Tambor. Tocarè? *Aur.* toca
a recoxer. *Tocan.*

Clod. Con tal musica me alegro,
los soldados se recogan
Crotilda, a tus faldas dexo.

Leuantase con furia, y toma la maza, y dize.

Guerra, guerra, Francia, Francia,
a recoger tocad luego,
mis exercitos se junten,
que a Borgoña ganar quiero.

Cort. Rey, esposo, señor mio.
Ha Patria quanto te deuo:
Musicos, cantad tañedle,
alegradle, entretenedlo.

Tornan a tocar las caxas, y luego cantan.

Si ay con regalos del alma
amorosos pensamientos;
que serà quando las obras

co-

correspondan al deseo,
amor, tus fuerças &c.

Vase à entrar Clodobeo, y a la puerta detienese a oir la Musica, y vase Aureliano; y como iban delante, quedase Clodobeo, y echase en las faldas.

Clod. Que me importan nueuas tierras,
si tantos regalos tengo?
Esta guerra haze despacio.
Crotilda, a tus braços bueluo.

Torna a salir Aureliano, y el tambor.

Aur. Ha regalo quanto puedes,
tu acabas en vn momento
lo que nuestra edad apenas
puede consumir el tiempo!
Tocad tambor a marchar.

Clod. Crotilda, tus braços dexo.
Guerra guerra, Frācia, Francia,
marche mi exercito luego,
porque soy la luz del mundo,
y con tal amor me enciendo.

Tocan. Tornanse a entrar Aureliano, y el tambor. Và a entrarse Cledoueo, y desde la puerta escucha los Musicos, y detienese.

Crot. Mira, señor, que es mi tio
el Rey que està en su gouierno:
Musicos cantad tañedle,
rogadle que torne luego.

Cloa. Como dexarè a mi esposa,
por cuyos amores muero,
por ganar Reynos estraños?
Crotilda, a tus braços bueluo.

Entranse los atambores, sale Leoncio.

Leonc. Inuencible Rey de Francia,
a cuyo inuencible pecho
le pagan Reynos estraños
parias, y tributo inmenso,
sin temor de tu grandeza
oy te han perdido el respecto,
el Godo, y el Aleman
del plateado cabello.
Con Alarico, Rey Godo,
tus tierras và destruyendo
la atreuida Amalasunta,
mas que muger en sus hechos,
apellidando vengança,
por Francia và descendiendo,
los fuertes và derribando,
y cabeças de los cuellos:
si con el poder de Francia
no acudes luego al remedio,
Parìs no estarà seguro,
ni tu podràs defendello.
Diuissen tus estandartes,
tremolando con el viento
de tus armas, y atambores,
oygan siquiera el estruendo,
que apenas avràn sentido
que tu sales contra ellos,
quando querràn de Atlante
tener el curso ligero.

Cloa. Vna muger contra mi?
Pero a los Dioses excelsos,
con sus eternas deidades
los Gigantes se tuuieron.
Al arma toquen en Francia,
y es justo que tenga miedo
de vna muger enojada,
con embidia, enojo, y zelos,
escarmiente en el de Troya
en la peste de los Griegos.
En la desgracia de Turno,
en el fin de Tulio Seruio,
en la muerte de Tarquino,
y de Sanson el sucesso,
de quien solo las mugeres
la causa, y principio fueròn. *Vas.*

Crot. Si ay sangre Goda en mis venas,
seguir sus pisadas quiero,

no ha de aver menor valor
en mi generoso pecho.
Las invictas Amazonas
principio a mi sangre dieron;
dexame, que sola salga
a enfrenar su atreuimiento.

Vanse, y tocan las caxas, y armado sale Alarico y Amalasunta.

Amal. Toma Alarico tu lança,
que a la fuente enriquezida
de tu valor, y pujança,
como vna cierua herida,
vengo con sed de vengança.
Si la ofensa me dà brios,
Francia esta vez se aniquila,
y honrarè estos braços mios,
como en Roma Muciosila,
han de hazer de sangre rios.

Alar. Con famoso Rey compites.

Amal Y si tu me lo permites,
de su cabeça he de hazer
vn vaso, para beber
en mis fiestas, y combites.

Alar. Desta vez puedo afirmar,
que es mas possible parar
vn agnila muy ligera,
vn cauallo en la carrera,
vn delfin cortando el mar.
El impetu desfrenado
del cieruo, y es de temer
vn rayo precipitado,
que el valor de vna muger,
vna vez determinado.
Para probar tu valor,
fuerte pintè a tu enemigo:
acomete sin temor,
pues que lleuas oy contigo
este braço vencedor.

Amal. Su sangre veràs vertida,
que soy vivora ofendida:
la palabra que le di
haze tal efecto en mi,
que ella me quita la vida.
Tigre soy, que al viento alcança,
y con materna aficion
he de seguir la vengança
de mis hijuelos, que son
el honor, y confiança.

Al. Ya Francia, echada es la suerte,
marche el exercito fuerte
al son del sonoro parche. *Tocan*

Tod Marche el exercito, marche.

Amal. Antes di, marche la muerte.

Vanse todos, y queda sola Amalasunta, y sale Teodato.

Teod. Aunque es tu nombre temor
de Franceses inhumanos,
aqui tienes el fauor
de quien mataron tus manos,
y resucitò tu amor.
Si entre tus gentes me admites,
y la vida me permites,
seràs, señora, seruida
de vno, que boluiò a la vida,
para que tu se la quites.

Espantese Amalasunta.

Am. Espiritu de varon,
el mas valiente, y supremo,
a quien matè sin razon,
por mi delito te temo,
pero no por ser vision.
Si del cielo adonde estàs
venido a vengarte has
deste braço brauo y fiero,
dexame vengar primero,
y luego te vengaràs
Yà sè que bien me quisiste,
pues ha salido verdad
lo que entre los dos dixiste;
y pues de tu eternidad
a tan buen tiempo veniste.
Por Marte, a quien satisfago,

y por el Cielo Sagrado
me digas sino es excesso,
si he de tener buen sucesso
en la vengança que hago.

Muda el tono Teodato.

Teod. Pues por muerto me ha tenido,
seguro puerto tendrè
de lo bien que la he querido,
yo, señora, lo dirè,
pues que yà me has conocido,
vn Principe poderoso,
al Frances vanaglorioso,
darà la muerte cruel;
y si te casas con èl,
ganaràs triunfo famoso.
Este vendrà disfrazado,
pero conocerle tienes,
en que ha de andar a tu lado,
y ha de coronar tus sienes,
y este serà el desposado.
Que te merezca gozar:
ansi la pienso engañar. *Vase.*

Amal. Alma santa, espera, espera,
mi vitoria es verdadera.
Toca, tambor, a marchar.

Vase Amalasunta, y sale Clodobeo vestido come en la primera Iornada, y algunos con èl. Sale Crotilda con vn baston, y Clodomira con vn estandarte, Leoncio, y Aureliano, y vn criado tocando a marchar.

Clod. Con esquadra tan hermosa
oy seremos vencedores,
y pesame de vna cosa,
que los matareis de amores,
y es dalles muerte sabrosa.
Estos que nos dàn enojos,
dèn las vidas en despojos
a los Franceses vfanos;
yo matarè con las manos,
y vosotras con los ojos.
No viò la gente Amazona
entre sus armas, y galas
tal gloria por mi corona,
que cede a vna Diosa Palas,
pero mi vida, perdona.
Que viendo a ti mi estandarte,
y a ti el baston desse arte,
y entre las dos mi valor,
ni sabràn si es Marte amor,
ni si mata de amor Marte.

Crot. Este baston de derecho
me viene, y nadie se assombre,
si tu General me has hecho,
porque es mi animo de hombre,
pues te lleuo a ti en mi pecho.
Aunque en viendo nos diràn,
los que esta guerra nos dàn,
que peleas con razon,
pues solas mugeres son,
tu Alferez, y Capitan.

Clod. No podràn dezir, que ha sido
su General vna dama;
mas que del Cielo ha venido
a coronarte la fama,
antes de auerlos vencido.

Aur. Y yo Clodomira, digo,
que el lleuarte a ti conmigo,
serà mi mayor corona.

Sale vn criado.

Criad. El Conde de Barcelona
ha llegado. *Clod.* Grande amigo;

Tocan caxas, y chirimias. Sale el Conde de Barcelona.

Cond. Dame tus pies.

Clod. No es razon;
a quien ha tenido fee
conmigo en esta ocasion.

Cond. Los del Capitan hermoso
be-

desirè, por ser dichoso.
Crot Por daros vuestro lugar,
el pecho me importa dar.
Cond. Quedarè vfano, y glorioso.
Clod. Viste al Godo?
Cond. Certifico,
que la gente de Alarico
es sin numero.
Clod. La mia es muy poca.
Cond Si, mas fia
en tu pecho fuerte, y rico.
Con exercito pequeño
se hizo Alexandro dueño,
del poder de su contrario,
y el exercito de Dario
fue pintura, sombra, y sueño.
Exercito de Gigantes
con cauallos, y Castillos
en espaldas de elefantes,
suele a vezes destruillos
el orden de cien Infantes.
Vencedor te considero,
acomete al Godo fiero
con presteza, y ten memoria,
que es parte de la vitoria
el acometer primero.
Aur. Como, señor, te suspendes,
siendo fuerte, sin segundo,
a tu valor mismo ofendes,
si de Italia, y todo el mundo
la sujecion no pretendes.
De tus contrarios te venga;
derriba al Rey por el suelo,
y haz que su curso detenga;
y pues tiene vn Sol el Cielo,
solo vn Rey el mundo tenga
Clod. Por el cristal desse rio
passe el exercito mio.
que solo me avrà pesado,
si al passar del otro lado
no le abrasa el fuego mio.
Tocad luego a acometer,
y esta batalla que ofrezco,
dessotra parte ha de ser
desse rio, a quien parezco,
que atràs no puedo boluer.
Passemos de la otra parte,
y tremola mi estandarte
por Marte, y por Creso vos.
Crot. Esse Marte solo es Dios,
que es el verdadero Marte. *Tocan*

Vanse, tocan a marchar, y de dentro dize Alarico.

Alar. Ya passan con arrogancia,
a que cortemos sus cuellos,
los Franceses, sin constancia.
Dent Apriessa, a ellos, a ellos.
Clod Cierra Francia,
cierra Francia. *De dentro.*

Sale Alarico.

Alar. Es possible, que pueden los Franceses
resistir a los golpes destos braços,
a quien el mundo reuerencia, y teme?
Sabeis como me llaman Alarico,
y de los Godos soy el Rey famoso?

Sale Aureliano.

Aur. Sabemos, que tu muerte vàs buscando.
Alar. Pues aora sabreis quanta es mi fuerça.

Vanse acuchillando, y sale Teodato, y Amalasunta.

Teod. A tu lado tendràs, Amalasunta,
vn pecho que te adora, y te defienda,

aun-

aunque hasta aora no me has conocido.
Amal. El fauor agradezco, cauallero.
Entrase el Conde, y sale Clodobeo tràs vnos soldados.
Clod. O barbaros altiuos, y arrogantes,
contra mi gran poder os atreuisteis!
pedazos he de hazeros en mis braços.
Sold. Eres rayo, eres monstruo.
Clod. Soy la furia,
que del lago infernal viene a vosotros.
Entranse, y dize de dentro Alarico.
Alar. Acometa el exercito sin orden,
pues que ay pocos Franceses, mueran todos.
Todos dentro.
viua, Alarico el Rey. *Alar.* Vitoria, Godos.
Sale Clodobeo con vn escudo quebrado.
Clod. De que siruen las fuerças destos braços,
y ser el animo inuencible deste pecho;
de que siruen los golpes desta maza;
de que sirue el espanto de mi nombre,
si con èl me acontece lo que Alcides,
con la idica querer cortar vn cuello,
si para vno que se cortan nacen siete?
O gran temeridad de los Franceses!
mas temerario ando en esta guerra,
que en el infierno anduuo el gran Teseo.
Sale Crotilda y quedase a la puerta.
Crot. No inuoques a los Dioses Clodobeo,
al verdadero Dios adora y llama.
que el numero y sin numero de Godos
la flor de Francia corta y aniquila
Clod. Ay Francia que hasta aora terror fuistes
del mundo vniuersal en que miseria
te ha puesto el temerario pecho mio!
Ay Francia! mas que digo, ay padres tristes,
viua el Frances! no importa que lo diga,
pues que vienen mil Godos contra vno.
Ay escudo a que tiempo me has faltado!
Y borradas mis armas, mal aguero,
eterno Dios a quien mi esposa adora,
pues que soy la justicia, y fortaleza;

ayu-

ayudad al Frances, que yo os prometo,
que apenas avrè visto la vitoria,
quando creyendo en vuestro ser inmenso,
por vuestro me apellide, y sea Christiano,
y que Christiana sea toda Francia
harè, sin que Gentil jamàs consienta,
vn Reyno ganaràs, Dios verdadero,
por la vitoria, que ganar espero.

Aparecesele vn Angel con vn escudo, pintadas en èl tres flores de lis de oro.

Ang. Aunque tan pocos venis,
boluereis con mas jactancia
vencedores a Paris,
y tenga por armas Francia
estas tres flores de lis.
La Ley del Diuino Coro,
con valor, zelo, y decoro,
defenderàs desde oy,
y ansi por armas te doy,
campo azul, y flores de oro.

Toma el escudo, y dessaparecese el Angel.

Clod Si el Cielo todo se espanta
de que tan rico me nombras,
inmensa es tu gloria Santa,
pues las vislumbres, y sombras
han dado a mis ojos tanta.
Santo escudo, prenda cara,
tu venida me declara
mi saluacion mi consuelo;
porque vn escudo del Cielo,
golpes de infierno repara.
Y siendo mi Dios ansi,
yo deuo por muchos modos
daros las gracias aqui,
que onze hizistes para todos,
y este solo para mi.
Como estais muerto de amores
por todos los pecadores,
y de mi os enamorais;
como galàn me embiais
vn ramillete de flores?
Quien duda, que en vuestro coro
jardines Santos avrà;
mas dezime, Dios, que adoro,
la fruta de que serà,
si las flores son de oro?
Ya no avrà quien me resista,
que yo de dezir desista,
que vos, Señor, sois sin fin,
y la fruta del jardin
dais a comer por la vista.
Mas yà mis braços, fieles,
los lirios han de trocar
en encarnados claueles,
con sangre, que han de sacar
de aquestos Godos infieles.
A mi, Crotilda, aqui estàs?
Porque vn abraço no dàs,
a quien has hecho Christiano?
Mete en mi pecho la mano,
si a tu Dios buscando vàs.
Yà bien podemos tener
hijos los dos: bien he visto,
que hasta aqui no pudo ser,
que nos diesse fruto Christo,
a medias, con Luzifer.

Crot. Eterno Dios, obra es vuestra.
Clod. Grande exercito demuestra;
pero la vitoria es mia.
Crot. Dezir puedo con Maria,
que dais poder a mi diestra.
Clod. Oy en el pueblo Christiano,

el dia de San Martin
por mi devoto le gano.
Crot. Poderoso Dios, al fin
es obra de vuestra mano.

Entrense por vna puerta, y toquen a rebato, y salgan por otra puerta huyendo los Godos, y Clodobeo tras ellos.

Clob. Oy aveis de ser despojos
de la muerte.
Sold. 1. No lo dudo,
Rey, enfrena tus enojos.
Sold. 2. Rayos arroja este escudo
que nos deslumbra los ojos.
Clob. El que vence es Dios eterno,
y yo justicia administro
de su poder sempiterno.
Sold. 1. Huyamos, porq̃ es Ministro
de las furias del infierno.

Metelos acuchilladas, y quedase alli, y sale el Conde passado con dos saetas, y vn escudo blanco en la mano.

Cond. Vengo, señor, de matar,
tan fatigado, y sangriento,
que me ha faltado el aliento
para poder pelear.
No me aflige, ni dà pena
ver mi sangre elada y fria,
que por esta mano mia
he vertido mucha agena.
Dame, pues, algun blason,
que este escudo traygo en blanco
para que te muestres franco
con toda mi sucession.
Morirè con esto vfano,
y serà grande corona
de Aragon, y Barcelona
tener armas de tu mano.
Clob. Destas flores que los cielos
me han presentado, vna os diera;
pero, Conde, no quisiera
darlos con darosla zelos.
Que el que gloria me promete
me diò en flores la esperança,
y serà mala criança
deshazer el ramillete.
Mas pues sangre verteis yà
por dar a Francia favores,
no serà el blason de flores,
pero de sangre serà.
Y desta vuestra que pudo
ver vuestras obras perfectas,
señalarè quatro vetas
en el campo de esse escudo.
El mundo dirà despues,
en quanto alumbrare el Sol,
que esta es sangre de Español
derramada a lo Francès.
El Cielo que nos govierna,
que es honroso blason, sabe,
y aunque el linage se acabe,
vuestra sangre serà eterna.
Y de suerte derramais
vuestra sangre hermosa, y bella,
que por vivir mas con ella
a este escudo la prestais.
Honrado blason me dàs,
y pues con sangre te esmalta,
si para pintarla falta,
yo quiero bolver por mas.
Y assi dirà Barcelona
que le ha costado interès.
Clob. Ha Español Aragonès,
quien te diera vna corona!

Sale Alarico.

Alar. Quien es el Rey Clodobeo?
Clob. Yo, que mi nombre publico.
Alar. Sabes que soy Alarico,
y que matarte deseo?
Sabes como he dado assombros

hasta el infierno profundo,
y que las fuerças del mundo
estàvan sobre estos ombros.
No sabes, que rayo airado
el fuerte español me llama,
y que da vozes mi fama,
desde el astro al polo elado?
Clod. Sè, que como mal Christiano
en la Fè de Iesu Christo,
mezclar errores te han visto
en la Secta de Arriano.
Y sè, que con estos braços
te he de dar aora muerte.
Quiebra la maça Clodobeo al primer golpe.
Alar. Fuerte espada!
Clod. No es muy fuerte,
pues no te hizo pedaços.
Mas pues tu, barbaro Godo,
siendo Hercules Clodobeo,
te atreviste como Anteo,
acabaràs deste modo.
Asense à braços.
Alar. A vn monte abraças, disponte
à morir. *Clod.* No dispondrè,
que con vn asqua de fee
se puede abrasar vn monte.
Alar. Soy vn muro.
Clod. Yo soy rayo,
que hiere con mas violencia,
donde halla mas resistencia.
Alar. Yo me ahogo, y me desmayo.
Haze que se ahoga, y dexale junto à la puerta.
Tus braços me han de ahogar.
Clod. Son braços de mar profundo,
que el hõbre es pequeño mundo,
y en el mundo ha de aver mar.
Alar. Ay!
Clod. Ya es muerto aqui lo llevo,
porque su gente lo vea,
y espanto de todos sea.
Aur. Tienes ya espir, tu nuevo?
Clod. Pues le falta Capitan,
a su gente acometamos.
Sale Aureliano.
Aur. Y tus armas?
Clod. Estos ramos
vna maça me daràn.
Vn tronco desgajarè,
que no he menester espada
para gente acobardada.
Aur. Grande valor! grande Fè!
Vase Aureliano. Tocan chirimias, sale San Martin arriba con vna espada.
S. Mart. Yo soy Martin Clodobeo
que celebrando mi dia,
tus llantos, y voz oìa,
tu debocion, y deseo:
Y pues que por abogado
oy à mi me has escogido,
esta espada te he traido,
que es digna de tal soldado.
En otro tiempo, yo mismo
me ceñi la que te doy,
pagamela, con que oy
tomes agua del bautismo.
Dale la espada, y vase.
Clod. Quiẽ en aquesta edad nuestra
tal bien mereciò de vos?
mi bien cumplido se muestra,
que para escudo de Dios
me faltava espada vuestra.
Sale Leoncio.
Leo. La gente se deshordena,
y à la Ciudad de Viena
se van retirando todos.
Clod. Sigamos, pues, à los Godos.
Arma, arma.
Leo. Norabuena. *Vanse.*

Vanse, y salen huyendo dos, ò tres soldados.

Sold. A la fuerte Ciudad nos recojamos,
pues tan tragico fin tuvo la guerra,
que no pudo vn exercito copioso
vencer à esse Francès. *Sol.* Falta Alarico,
tambien Amalasunta no parece.
Sold. Entre la gente Goda queda, que ya viene:
què podrèmos hazer, sino apartarnos,
en el Alcazar de la gran Viena?
Ha de los muros fuertes, ha soldados?
El exercito viene retirandose,
y nosotros à avisar hemos venido,
que las puertas abrais.

Assomase al muro vn Soldado.

Sol. 4. Viene Alarico? *Sol.* 2. Muriò por nuestro mal.
Sold. 4 O gran desdicha!
Luego nos cerca el grande Clodobeo,
por cobrar la Ciudad que le ganamos.
Sold. 1. Abrid las puertas, porque cerca suenan
ya las trompetas, y francesas caxas.
Sold. 4 Ha sucesso infelize! Ha dura suerte!
exemplo de fortuna variable:
en nada el coraçon del hombre acierta!
Sold. 1. Ya no, abren. *Sol.* 2 Cielo es esta puerta.

Entranse, y sale el Conde, y Clodobeo, y otros, y Leoncio, y Crotilda.

Clod. Las puertas les abrieron, no podimos
alcançar esta gente fugitiva.
Cond. El temor les prestò velozes plantas.
Clod. Cerco pondrèmos, y aunque mas resista,
ò por hambre, ò por sed han de entregarse,
con la Ciudad, que vn tiempo ha sido mia:
Mas, què espero trayendo tales armas?
Romped las puertas.

Sale Crotilda en el muro con la espada.

Crot. Valerosa espada,
si con Christo partir capa supiste;
parte murallas oy con los Franceses,
que à tu dueño tambien le cabe parte.
Cond. El muro tiembla todo; ò Santo Cielo!

Cayse vn lienço del muro.

Clot. La muralla se inclina humilde al suelo;
prodigios, y milagros no pensados,
hazañas, y favores nunca oìdos;
alabado mi Dios, mil vezes sea
bendito vuestro nombre entre las gentes.

Clob. Entremos a gozar desta vitoria,
y al momento imagino bautiçarme;
y si vassallo mio no me imita,
salir tiene de Francia desterrado.

Cond. Vuestra es, inmenso Dios, tan gran vitoria.

Todos. Vitoria.

Entranse todos diziendo vitoria, y sale Clodomira, y Aureliano.

Clom. Gente viene àzia nosotros,
y de los Godos parecen.

Aur. A buena ocasion se ofrecen,
moriràn como los otros:
escondete.

Escondese, y sale Teodato con vna corona de laurel en la mano, y Amalasunta.

Teo. Este laurel,
aunque hasta aquí no has vẽcido,
te he de poner, porque has sido
tan ingrata como èl.

Amal. Ingrata yo; de què suerte?

Teo. Porque como tigre brava,
a vn hombre que te adorava
en Francia, le diste muerte.

Amal. Yo lo hize; pero yà
vivo tan arrepentida,
que muger agradecida
mas que yo no se hallarà.
Y de averme acompañado
a mi lado en las batallas,
tan obligada me hallas,
que seràs mi desposado.
Sin duda es el Cavallero
que me dixo Teodato.

Aur. Sal, señora, con recato,
que cautivallos espero:
dense, ù mueran.

Amal. De què suerte
se han de dar los que primero
rindieron al Godo fiero
dandoles furiosa muerte?

Clom. Al fin, al fin has llegado,
traydor, ingrato, y esquivo,
a ser esclavo, y cautivo
de las manos que has atado.
En vna cosa este pecho
dirà el mundo agradecido,
en que a pagarme has venido
el mal que me tienes hecho.

Teo. Clodomira yo confiesso
que te he dexado ofendida,
mas yo podrè con la vida
pagarte, pues soy tu preso.

Aur. Amalasunta, hermosa,
presas vuestras manos bellas
de las mias? *Amal.* Y por ellas
soy cautiva venturosa.

Aur. Pues con este buen intento,
la vida de quien recibo,
aqui teneis vn cautivo,
mi Clodomira os presento.
Porque esta presa no es

pà

para valor tan pequeña.
Amal. Pues sois, señora, mi dueño.
quiero besaros los pies.
Clom. O Amalasunta gallarda,
vuestra soy si lo merezco,
y en señal desto os ofrezco
al que fè, y amor os guarda.
El que quisisteis matar
cobrò en mis manos salud,
matòlo la ingratitud,
y bolviò a resucitar.
Yà Teodato està delante,
premiarle su amor podràs,
y assi te convertiràs
en vn rubì de diamante.
Amal. Vivo estàs? *Teo* Si, y admirado
del fruto de Clodomira,
que mi ingratitud me admira,
su clemencia me ha espantado.
Clom. Ea desposaos con èl,
y agradeced su paision,
no ciñais el coraçon
con la fuente del laurel.
Yo al famoso Aureliano,
pues que se casò Teodato,
si he de olvidar a vn ingrato,
te doy de esposa la mano.
Aur. Dichoso yo dos mil vezes,
quien tan feliz pudo ser!
Amal. Lo mismo quiero yo hazer
pues que tambien me mereces;
tuya soy. *Teo* O gran ventura!
Sale Leoncio.
Leo O Clodomira famosa;
de parte de Clodobeo
vengo a buscarte. *Clom.* Yà veo
que en todo soy venturosa.
Leo. En Viena ha sucedido
vn caso, que pienso yo,
que ni la fama lo oyò,
ni el dorado Sol lo vido.
Prometiò de ser Christiano
el Rey, y dalle favores,
vn escudo con tres flores
baxò del Cielo a su mano.
Bautiçarse aora quiso,
dando a todos raro exemplo,
puso los pies en el Templo,
y le bolviò parayso.
Vino alli vn Obispo santo,
que se hallò en la Ciudad,
Varon de mucha verdad,
del infierno horror, y espanto.
A bautiçarle llegò,
y desnudòse el Rey mismo
para el agua del Bautismo;
pero la Crisma faltò.
Y ansi suspensos los dos,
bueltos los ojos al Cielo;
las rodillas en el suelo,
y estas palabras en Dios.
No recibes Dios inmenso,
deste Rey algun presente,
pues que traxo del Oriente
el oro, mirra, y incienso?
Traygoos para mi paciencia
el oro de devocion,
incienso de contricion,
la mirra de penitencia.
Tras de aquesta voluntad
os prometo el alma misma,
y dadme, Señor la Crisma,
que falta en esta Ciudad.
Y ansi arrojando centellas,
con vn dorado arrebol,
se puso en el Templo vn Sol
que a todos nos hizo Estrellas.
Y por esta luz assoma,
cercada de vn santo Coro
con vna ampolleta de oro,
en el pico vna Paloma.
A las manos con instancia
vino, y quedò bautiçado.

y la crisma se ha quedado
para los Reyes de Francia:
Mandò pregonar el Rey,
que quien no se bautizare,
por indigno se declare
de su Reyno, y de su ley.
Todos se vàn bautizando,
no queda ningun Frances,
que ya Christiano no es,
yà el Rey estarà esperando.
Porque segun el ruido,
y la alegre nouedad,
creo que por la Ciudad
el bautizado ha salido. *Chirimias.*

Vanse, y sale Clodobeo vestido de Christiano con la gente de acompañamiento delante, que pudiere, con fuentes, y tohallas jarros, y vn estandarte sembrado de flores de lis de oro, y otro con los sapos.

Clod. Mi Crotilda, eterna palma
os dè el Cielo verdadero,
pues sois el mouil primero
de los Cielos de mi alma.
Sois de mi passado abismo
la gloria, y eterna luz;
sois la fuente, y alcaduz
del agua de mi bautismo.
Al fin, señora, por vos,
que el Cielo y Sol aueis sido,
vn alma no se ha perdido
tan eterna como Dios.

Crot. Vos, señor, salis aora
de vna fuente, y Parayso,
donde el alma hecha narcisso
de si misma se enamora.
Salis de vna agua hermosa,
donde entrastes pedernal,
y en la piedra de cristal
os hizo piedra preciosa.
De vn agua Santa salis,
que darà con su valor,
vida, frescura, y valor
a vuestras flores de lis.

Clod. Leuantad vn estandarte
sembrado de flores Santas.

Leonc. Con ellas al mundo espãtas,
y al Cielo has de leuantarte.

Salen Aureliano, y Teodato, Clodomira, y Amalasunta, incanse de rodillas delante del Rey.

Aur. Debaxo de tal vandera
se alistan quatro soldados,
yà Christianos, y casados.

Clod. Saber quales son quisiera.

Amal. Los que aqui humillados ves
creen en Dios, y son Christianos.

Clod. El pecho, el alma, las manos
he de daros, no los pies.
Leuantad damas hermosas,
fama de todos los hombres,
que eternizais vuestros nombres
entre mugeres famosas
el casamiento de todos,
y la Fe que recibis,
con otras flores de lis,
que el Cielo ha dado a los Godos.
Vamos al Templo Sagrado,
lleno de nueuas grandezas,
mejorarà las cabeças
el agua que me ha labado.
Y esta vuestra grande instancia,
la historia podrà acabarse,
y empiece a comunicarse
las flores de lis de Francia.

CO-